LMVT

Grado en antropoogía social y cultural | PROF: Carmen mozo

Antropología de los Géneros

2013/2014

**Tema 1.** El surgimiento de la antropología feminista

Revisando el canon antropológico: la crítica al androcentrismo de la teoría antropológica

Revisión crítica de la teoría antropológica para analizar el sesgo androcéntrico.

El androcentrismo es un sesgo teórico y metodológico (machismo es un comportamiento, a nivel menos académico en cuanto a su uso) que consiste en situar en el centro del análisis únicamente lo que tiene que ver con los varones de la sociedad. Un ejemplo de androcentrismo es Leví-Strauss, que en sus trabajos de campo en los *bororo*, donde los hombres salen a una partida de caza mayor (patrimonio de los hombres), donde escribe “el poblado se quedó vacío, solo quedamos mujeres niños y yo”. Se quedó vacío supuestamente de sujetos socialmente significativos, de aquellas personas que realmente importaban que eran productores de sociedad y cultura, no que Leví-Strauss no viese a nadie. Las mujeres y niños son insignificantes para los que padecen del sesgo androcéntrico, no siendo relevantes para la investigación antropológica, siendo los varones, los hombres, los relevantes. Sesgo androcéntrico.

Ahora revisaremos las distintas corrientes en antropología, como han analizado las relaciones sociales entre hombres y mujeres, para darnos cuenta de su sesgo androcéntrico. Empezaremos por el evolucionismo, y de cómo han analizado el sexo y género, para poner de manifiesto, tanto en esta teoría como en otras, su sesgo androcéntrico, y que no se cuestionó hasta los años 60, sin darse ninguna explicación sociológica en la desigualdad entre hombres y mujeres, habiendo sido naturalizadas. Las herramientas que había hasta entonces eran sesgadas, naturalizadas. Haremos por tanto un repaso a la teoría antropológica para poner de manifiesto este sesgo androcéntrico.

Lecturas:

* **Martin y Voorhies**. “*La ciencia del hombre mira a la mujer*” (1960). Producción que analiza el sesgo androcéntrico del evolucionismo.
* **Linton**. “*La mujer recolectora: sesgos machistas en antropología*”. Analiza el sesgo androcéntrico del neo evolucionismo.

Androcentrismo en evolucionismo

Siempre analizaremos el contexto social, ya que los antropólogos son también hombres de su época, que trasladan a los análisis los valores hegemónicos de la época. Tenemos que mirar cual era la sociedad en la que piensas los evolucionistas.

Referencia a la Ilustración, donde supuso un fin de la Iglesia sobre el saber, con la irrupción del espíritu científico. Permitió considerar al hombre como un objeto de estudio, y no como alguien monopolizado por el designio divino, siendo hecho desde el paradigma de las ciencias naturales (en cuanto a los modos de conocimiento).

También en el S XIX, a nivel social, a principios se nace al nacimiento de una ideología burguesa (muy importante), que surge en oposición a los movimientos sociales (anarquistas, feministas, socialistas…) y que esta nueva ideología burguesa que alcanzará su punto culmen en la sociedad victoriana, que enfatizará (en nuestro campo) una serie de modelos de género muy específicos que se basaran en la santidad del hogar la subordinación de las mujeres a sus esposos, el papel de las mujeres como transmisoras sociales, mujer como ángel del hogar…ensalzando como valor supremo para las mujeres la procreación, idea de la mujer como madre, invención de la infancia, con el bebé como rey de la casa. Tras la revolución industrial hay un cambio de modelos de familias, de uno agrícola, a una conformación de la familia nuclear monógama patriarcal como modelo, base, raíz… (Nuestro actual pensamiento es muy decimonónico en torno al sexo-genero).

**E. Bandinter** *“¿Existe el instinto maternal?*”, poniendo de manifiesto como hasta el S XVIII estaba asentada la figura de la nodriza, mujeres que amamantaban a los hijos, considerado como trabajo ese amamantar. El significado de la maternidad no es el mismo que en el S XIX, que se definía por la proximidad de la madre, en el cuidado, en tutela… a partir del S XIX es la madre biológica, quien por naturaleza, por biología, quien amamanta a sus hijos, ya no considerado un trabajo socialmente reconocido. Es considera una prolongación de la función de la mujer como madre, inventándose instituciones, valores, y en este caso, el “instinto maternal”. El nuevo concepto de maternidad, que está naturalizando, en términos estrictamente económicos, producción de fuerza de trabajo (que el capitalismo se lo ahorra), naturalizando, biologizando, ahorrando los costes de producción y reproducción de la fuerza de trabajo.

En resumen, ensalzamiento de la procreación, de la infancia (horarios, atención…diferenciadas de la infancia), estableciendo la sociedad del yo, del individuo, con la unicidad del niño como rey de la casa, fomentando el individualismo (excesivo interés en el individuo); invención del instinto maternal, de la ama de casa, dedicada a tiempo completo a las labores domésticos, con la mujer especializada en lo domestico, y que emerge como modelo para las mujeres burguesas (ya que las mujeres de clases obreras están en las fábricas en condiciones penosas), pero que se impone como modelo deseable, incluso en el resto de la sociedad..

Hasta las trasformaciones de los 60, el modelo ideal es el de las mujeres que se dedican a su casa, a las labores domésticas. Ese modelo de ama de casa va con una importante ideología en contra del empleo de las mujeres (grandes contradicciones de la sociedad burguesa victoriana). El pensamiento liberal era tremendamente conservador, con A. Smith como padre del pensamiento, que pensaba que las mujeres deberían depender económicamente de los hombres.

Estos nuevos valores (mujer subordinada a los hombres, cabezas de familia, responsable del grupo domestico económicamente, y que explica que todavía en muchos casos todavía hoy hay mujeres que digan que “su trabajo es una buena ayuda para casa” entendiéndolo como algo opcional).

Surge en oposición a lo que se conoce como la primera ola feminista (uno de los movimientos más desconocidos). En este contexto surge con fuerza esta primera ola de feminismo, en el que junto con el liberalismo (cuando hablamos de ismo es una defensa consciente de una doctrina frente a otras), que tienen como nuevo sujeto social a la clase obrera (socialismo, republicanismo, radicalismo, anarquismo…), protagonizando estos movimientos sociales, aunque no todos tratan por igual el papel de la mujer en la sociedad. En el S XIX, siglo de grandes movimientos sociales de emancipación, y que junto a todos estos ismos aparece el feminismo (aunque no aparezcan en los anales de historia), en las primeras décadas del S XIX, en torno a 1810-30. Proliferación de muchas doctrinas, de movimientos sociales, donde incluían en sus doctrinas lo que tenía que ver con la emancipación de las mujeres, que recalcaban la posición de las mujeres.

El feminismo del S XIX es característico, estando influido por el espíritu de la Ilustración por un lado (racionalismo agnóstico, espíritu científico, y tremendamente humanista (humanitarista), dando cabida a los grupos sociales marginados), y por otro lado bebe del espíritu de la revolución francesa, ya que en ella se propugnaba “*Liberte, igualite e fraternite*”, siendo el movimiento feminista acogedor de esos ideales. Esos ideales sobre todo de igualdad, influyendo la revolución (1776) americana que propugna una serie de derechos universales e inalienables. Ideales de igualdad social por tanto, que fueron creados en un caldo de cultivo de ambiente intelectual que hace posible pensar en la liberación de las mujeres.

Referente inmediato en 1789, **Olimpia de Gauges** escribe, inspirándose en los derechos del hombre, “*La declaración de los derechos de la mujer, y de la ciudadana*”, texto muy importante. Escrito en plena efervescencia de la revolución francesa, con sus círculos de mujeres que se reunían con hombres para debatir…pero que en 1794 se prohíbe a las mujeres cualquier participación política, entendiendo el papel de las mujeres en relación a la casa, dando un giro la revolución francesa. En 1793 Olimpia fue guillotinada, siendo posible aplicable solo su artículo 10 que decía que las mujeres pudieran ser guillotinadas en igualdad a los hombres. En 1792, **Mary Wollstonecraft**, escribió otra obra importante, “Vindicación de los derechos de la mujer”, donde pedía la aplicación (inspirándose en los revolucionarios franceses) de los mismos derechos de los hombres a las mujeres.

Se dan una serie de circunstancias históricas que hacen posible pensar en la emancipación de las mujeres.

*Breve resumen día anterior*. Ideología burguesa tremendamente conservadora, y que asienta la actual manera de entender ser mujer y hombre en sociedad. Frente a esa ideología burguesa, que deviene en hegemónica, surgen los grandes movimientos sociales emancipatorios, con el surgimiento de la clase obrera, y donde entre ellos, de forma destacada, pero desconocida en la historia surge lo que en la historia de los movimientos sociales se conoce como movimientos feministas. Ilustración, razón, racionalismo agnóstico, que tiene como uno de sus objetivos el humanitarismo.

Entre los objetivos destacados está la educación, su acceso, de ese colectivo. También la organización política. Estamos en una época donde los valores hegemónicos de la mujer son secundarios, familiares, dependientes del hogar; a través de la dignificación de ayuda a los demás, ideal ético que permitió a las mujeres romper el círculo de la domesticidad, y participar de lo colectivo (beneficencia, filantropía…) justificando el papel de la mujer como sujetos activos, fuera del ámbito doméstico. Participar en el movimiento abolicionista estaba justificado (contra la esclavitud) y además les permitió adquirir experiencia de participación política colectiva, con lo cual fue la fuerza impulsora del movimiento feminista.

En 1840 se celebró una convención mundial de la esclavitud; dos importantes mujeres abolicionista, que *son L. C. Stanton*, y *L. Mott*, que cuando llegaron no les dejaron participar, creando un movimiento de respuesta que dio lugar a una convención que se le considera el momento inicial del movimiento feminista, en la “*Convención de Seneca Falls*”, en 1848, donde reivindicaban sus derechos. Se reivindicaban derechos políticos y sociales para las mujeres, y que fuesen aplicados los mismos que a los hombres (derecho a la acción, a la custodia de los hijos, a la propiedad, y al voto). Luchó en un amplio frente de los derechos acerca de la mujer. En Inglaterra, a la hora de hablar de la reivindicación de las mujeres, hay que hablar de un hombre, J. S. Mill, que pasó como padre del pensamiento utilitarista, pero que apenas se le conoce por esta faceta, que escribió un libro que se llama “La sujeción de la mujer”, en 1869, escrito en favor de los derechos de la mujer. Presento un escrito para que le concediesen el voto a la mujer, aunque no fue concedido en esa época. Habrá que esperar hasta después de la I GM para que se le conceda a la mujer el derecho al voto, en 1928.

Finalmente la lucha como derecho al voto fue focalizándose, y es lo que hoy conocemos como el movimiento sufragista, donde habría que ver el sesgo de clase media feminista, de clases burguesas, que hizo que se centrasen más en la consecución de derechos formales, que no en aquellos que cambiasen las estructuras sociales desiguales. Llegada las primeras décadas del S XX, y donde se fue concediendo el derecho el voto a las mujeres, se quedó el movimiento sin objetivos, ya que lo habían logrado, desmembrándose, articulándose. Hasta los años 60-70 no vuelve a surgir un movimiento feminista organizado.

En todo este contexto, donde la lucha de los sexos está muy marcada, es donde nace la Antropología como ciencia. Esta antropología (que ya hemos analizado en otras asignaturas), donde las incipientes ciencias sociales toman como marco epistemológico a las ciencias naturales, significando que desde este paradigma la *raza* y el *sexo* van a ser vistos como datos de naturaleza. Gran influencia del darwinismo social, formando parte del corpus teórico los ideales darwinistas (importancia de la cooperación de los machos para reducir la tensión social, con importancia a los impulsos sexuales), donde en la segunda mitad del S XIX se conoce como evolucionismo unilineal decimonónico. Historia universal, donde la evolución era igual a progreso, y donde ellos pretendían era delinear, dibujar, una historia evolutiva, que iban llegando al proceso, a la civilización.

En lo que a nosotros refiere, hay que decir que en esa historia evolutiva, para los evolucionistas tenía mucha importancia el control de la sexualidad, la posición de las mujeres, y las características de la familia. Para ellos la *sexualidad* va a ser siempre un dato de naturaleza, siendo sinónimo de primitividad, animalidad, salvajismo, barbarie…siendo siempre un atributo de los hombres, donde los sexuales son los hombres en las teorías evolucionistas. A mayor control de la sexualidad, mayor progreso, según las teorías evolucionistas. Esta visión de la sexualidad sigue estando en la base de muchos de los estereotipos que usamos para inferiorizar a otros grupos sociales (ejemplo de los negros y su potencia sexual, o el estereotipo sobre el machito andaluz, con el machismo andaluz supuesto), utilizando la sexualidad como forma de inferiorización. Las mujeres son seres asexuales, no siendo sujetos históricos, y donde su función es por naturaleza, reproductoras y nada más, siendo ese su papel (hoy día sigue más o menos vigente en nuestra época, en una amplia parte del pensamiento). Naturalización de la sexualidad, naturalizada. Con todos estos preceptos el evolucionismo va a construir un desarrollo histórico por etapas, donde el fin último es el progreso, y por el cual todos los pueblos tienen que pasar. Fue delineando unas etapas evolutivas que fijaban a grandes rasgos como aumento del control sobre la sexualidad, donde todos los evolucionistas hablaban de un primer estadio evolutivo que se caracterizaba por la promiscuidad sexual, y donde en una primera etapa se daban relaciones sexuales no formalizadas entre los sexos, estadio de promiscuidad sexual que los evolucionistas (no todos), pasándose a un estado de parentesco matrilineal, que para algunos autores, va a ir acompañado de un gobierno político de la mujer (matriarcado). Más tarde se evoluciona a una etapa de parentesco patrilineal, siendo también patriarcal, suponiendo un dominio de los hombres sobre las mujeres, culminándose como la etapa caracterizada por la familia nuclear monógama patriarcal. Estos pasos los explican de la siguiente manera; las teorías aplican los estereotipos vigentes de su época, proyectándose su pensamiento (etnocentrismo), donde en una primera etapa se daba una reproducción de todos con todos, y como los hombres solo disponían de sexualidad, solo ellos se beneficiaban de esta situación (encantados con esta etapa de promiscuidad), mientras que las mujeres aparecían como mujeres sumisas e independientes que tenían que padecer esa situación. Las mujeres se rebelan contra estos abusos de los hombres sobre ellas, dando lugar a una etapa matrilineal, cuyo objetivo era controlar la sexualidad, estableciendo relaciones permanentes con sus hijos, controlando así ese estado de promiscuidad sexual. Luego se evoluciona a una etapa patrilineal, donde los hombres afirmar su poder sobre las mujeres y sus hijos. Por tanto, de lo que el evolucionismo habla es del papel de la lucha de los sexos a través de la humanidad, y por tanto de desigualdad sexual; de matriarcado contra patriarcado como forma de organización político, de sexualidad…donde todos estos temas van a centrar la teorización antropológica. Naturalizaron estas relaciones, dando una explicación biologicista, naturalista, y no social, no considerando a la mujer como sujetos sociales. Estas teorías van además a determinar que el interés de la antropología en las mujeres sea por su papel en el ámbito del parentesco, ligado a lo domestico. Por otro lado, al plantear un paso del matriarcado al patriarcado, están confirmando que la familia nuclear monógama patriarcal heterosexual era la expresión mayor del progreso, reafirmando el sistema sexo-genero vigente de su época. El papel de los hombres y de las mujeres de su época era por tanto la situación de progreso, estando también deslegitimando todas las propuestas de transformación social feministas de la época, deslegitimadas científicamente, porque supondrían una vuelta a la barbarie de la cual ya habían logrado salir en etapas anteriores. Está muy vigente la lucha de los sexos, y de cómo el papel de la mujer en la sociedad es un dato para caracteriza a los diferentes grupos sociales, dato que habla del rango de evolución de un grupo social, como índice de civilización (hoy día el uso del velo como manera de primitivizar a la mujer, actuando de manera simbólica), idea muy vigente en la actualidad.

**Bachofen**, abogado suizo (muchos de los autores evolucionistas eran juristas), que en 1861 escribió una obra fundamental, *El matriarcado*, donde hace un análisis histórico, donde entendía que si hubo un matriarcado en la fase matrilineal. Basó su teoría en los estudios sobre todo de la mitología clásica, y también del análisis de la jurisprudencia clásica, partiendo de la idea de que el mito es un dato social, por lo que si hay mitos sobre sociedades matriarcales, se está revelando que hubo matriarcados (actualmente sabemos que un mito no está hablando sobre algo que existió, no siendo relacionable el mito y la realidad). Él hablo de tres etapas, siendo la primera el *hetairismo*, correspondiente a la etapa de promiscuidad sexual, sin leyes, sin derechos, y donde los hombres dominan a las mujeres por la fuerza, y donde las mujeres están sometidas a los deseos sexuales de los hombres. A esta etapa le sigue una llamada ginecocrática, la cual aparece por que las mujeres se rebelan contra la etapa anterior de sumisión. Aquí sitúa el mito de las amazonas, la aparición del matrimonio, sitúa también la aparición de la agricultura, y es una etapa para él material, en el sentido de que la relación madre-hijo (base de la evolución), es una relación material, natural, no mediada por la cultura. Esta etapa es sucedida por una patriarcal (tercera fase), donde para Bachofen, en esta etapa los hombres se imponen debido a la falta de estabilidad de estadio anterior, etapa donde sitúa el nacimiento del derecho civil, de la cultura, a la que llama espiritual, donde el principio materno transciende como algo natural (base de la organización de la base anterior), es sustituido por un principio superior, espiritual. Históricamente sitúa este último paso en Grecia, y el culmen en Roma. Su teoría, que comparte todos los presupuestos evolucionistas, pero que fue importante porque defendió por primera vez la existencia histórica de un matriarcado, no solo como una forma de familia, sino también como forma de organización social. Si comparte con los evolucionistas que su sociedad es el culmen.

En el S XIX había quienes defendían la existencia o no de un matriarcado, que sigue vigente hoy día, y que se retomó en los años 70 en las teorizaciones de los movimientos feministas de esta época. La antropología no ha podido documentar, hoy en la actualidad, en los mismos términos de los que hablamos de sociedades patriarcales. Si sociedades matrilineales, pero no significando que sean sociedades matriarcales en los mismo términos por los cuales definimos el patriarcado como dominio del hombre sobre la mujer, desde el ámbito político.

Otra cuestión importante que plantea Bachofen, retomada en los años 70, es que la idea de unión madre-hijo, planteada como natural, está en el origen de toda cultura; relación diádica base de toda cultura. Perspectiva que se va a trasladar a muchos estudios de los años 70, como elemento social mínimo que permite basamentar las primeras estructuras de relaciones sociales.

**Maine**, abogado inglés, que escribe en 1861 también una obra pero de tesis contraria a la de Bachofen, donde la familia fue origen del patriarcado, estableciendo el patriarcado como origen. Se basa en textos clásicos (derecho romano fundamentalmente), donde distingue entre sociedades primitivas y sociedades modernas, donde las primeras tienen como principio básico de la organización social al parentesco, estructurando la sociedad, y donde un individuo alcanza un estatus social que viene dado por el parentesco, y por la que se pasa a la moderna sociedad, de contrato (contractual), con el individuo como base de la sociedad; sociedad de libre acuerdo. “la evidencia que se obtiene dela jurisprudencia obtenida…teoría materialista”, entendiendo que el inicio del parentesco, supone un origen del patriarcado, siendo el padre de familia, hombre, quien ejerce la toma de decisiones, organizando, y tomando la autoridad.

**Mclennan**, abogado escoces, que escribió en 1865 la obra *Matrimonios primitivos*, con su hipótesis de lógica natural por la cual la humanidad va reglamentando sus alianzas. Establece dos etapas, donde la primera es la que corresponde a la filiación matrilineal, que no es igual a matriarcado, que no iguala a dominio político de las mujeres. Paso de promiscuidad sexual a etapa de filiación matrilineal, donde era poliándrica (una mujer estaba con varios hombres), siendo superada por una etapa de filiación patrilineal, que Mclennan iguala a patriarcado, y la cual es necesaria para la evolución de la humanidad (al igual que Bachofen). Explica este paso mediante una explicación por la cual la primera etapa era una situación de borde de supervivencia (Sahlins mas tarde dirá que son sociedades de la abundancia, contradiciendo esto), situaciones por las cual el grupo está siempre en lucha, desarrollándose una preferencia del grupo por los varones, y en consecuencia un menosprecio hacia las mujeres, a las niñas al nacer…sociedad que priorizaba a cazadores, y donde la mujer era una carga (proyectando el estereotipo de su época), dando la práctica del infanticidio de niñas, y la consecuente escasez d mujeres. Esto dio lugar a la poliandria, y a su vez a la exogamia, al rapto de otras mujeres (matrimonio por captura), y por eso la filiación era matrilineal, ya que era la única manera de establecer la descendencia. Poco a poco los hombres que tenían más mujeres, se convirtieron en los hombres más fuertes y poderosos de la sociedad, dando lugar a la poliginia (hombre con varias mujeres), en caso de que las capturas se los permitiesen. “entre los principales resultados por esta temprana lucha…única explicación de los sistemas de infanticidio…”, proyectándose el estereotipo de la sociedad victoriana, donde las mujeres son domésticas, y no contribuyen a la sustentación del grupo familiar, cosa que más tarde se contradecirá. Sesgo androcéntrico que no permite analizar bien la realidad.

*Breve resumen día anterior*. Como el evolucionismo ha ido pensado el papel del hombre y de la mujer, y de cómo había ido proyectando los estereotipos. Vimos algunos ejemplos que se concretaban en teorías, como la de Bachofen, Maine, Mclennan…y como este último entendía que el papel femenino era consecuencia de las primeras sociedades cazadoras, que dicha tarea la realizaban los hombres, siendo la mujer un papel secundario. A modo de curiosidad, *Lubbock*, abogado inglés, hizo una labor de recopilación y síntesis, que retoma la idea de infanticidio de Mclennan, y la une con los celos del amor conyugal, donde a mayor dificultad de las conquistas, mayor orgullo de estas (en referencia de las mujeres), haciendo surgir el amor conyugal, y reflejando explícitamente la mentalidad de la época.

Las figuras de *Marx* y de *Engels* son importantes, sobre todo de este último en relación con la teorización de los sexos, como pensadores sociales de la época, siendo la reducción de su pensamiento a mera ideología ha dificultado una correcta valoración de su obra como pensadores científicos de la época. En este sentido abordaremos la figura de Engels.

Para **Marx**, lo que le interesa explicar es la división social del trabajo (relaciones que tienen que ver con la relaciones de producción) en El Capital, reconociendo una *división sexual del trabajo*, previa a la *división social del trabajo*, pero que para él forma parte del sustrato natural, material, que por tanto no somete al análisis social, por lo que se centra en el núcleo de su teoría, y no en la división sexual del trabajo.

**Engels** sin embargo, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, en 1884, si entiende que las relaciones de hombres y mujeres son de desigualdad, tratando de exponer una teoría para explicar el porqué de esa desigualdad. Su figura tendrá mucha influencia en los años 70 en las líneas de pensamiento feministas. Como todo evolucionista, en esta obra intenta dar una teoría general de la evolución de la humanidad, unilineal y universal (característico de las teorías evolucionistas del S XIX), donde quería relacionar *tres tipos de estructuras*, los sistemas de producción, los sistemas de parentesco, y los sistemas políticos. Para cada uno de estos sistemas, él establece una ley evolutiva, donde la ley de evolución de los sistemas de producción es la tendencia a desarrollar propiedad privada a partir de unas primigenias de propiedad comunitaria; la ley que rige los sistemas de parentesco es la evolución a familia monógama a partir de una primera forma de casamientos grupales; la ley del sistema político es unos Estados y su aparición a partir de unas formas primigenias de comunismo. Cuando aparezcan las fases finales habrán dado una sociedad de clases, en contraposición de unas fases primarias sin clases. Engels da una explicación a esta cuestión, siendo el primero en teorizar en relación a la historia de la desigualdad de sexos, siendo además esta teoría la explicación oficial del marxismo hasta las revisiones en torno a los años 60-70. Como la mayor parte de sus coetáneos establece tres etapas (salvajismo, barbarie y civilización).

En el salvajismo lo que había era una forma de matrimonio grupal; a medida que va aumentando la densidad del grupo, aumentan las demandas sexuales de los hombres hacia las mujeres (coincidiendo con sus coetáneos, donde se piensa que solo los hombres son sexuales, considerando a las mujeres como asexuales), y las mujeres son las que imponen la unión por parejas característica de la siguiente etapa, la barbarie. (Explicaba esto aludiendo a que de los hombres es imposible renunciar al sexo). Luego se pasaría a la familia nuclear monógama, fase final, la de civilización, y donde la monogamia sería solo para las mujeres, ya que la monogamia para ambos sexos daría con la prostitución y el adulterio (relacionándolo con la sociedad decimonónica).

Engels lo relaciona con las formas de producción de manera que en la primera etapa, con recursos colectivos, y con producción primitiva de comunismo, dice Engels que si existía una división sexual del trabajo, que no implicaba desigualdad social, ya que ente la inexistencia de propiedad privada, eran tareas consideradas necesarias para la subsistencia del grupo. Es cuando aparease la propiedad privada cuando se origina la desigualdad de sexos, donde los recursos productivos valiosos pasan a manos de los hombres, provocando esto transformaciones fundamentales. Esa primera comunidad doméstica, igualitario, se transforma en una familia donde el hombre es propietario, con la autoridad, y donde los niños y la mujer son dependientes del varón. La producción de los hombres se convertirá en producción para el intercambio, mientras que la de las mujeres se convertirá en producción doméstica, para consumo familiar. Por último cambia la consideración de la procreación de la mujer, donde al principio creaba miembros para la sociedad, ahora creaba herederos para su marido. Se rompe por tanto la consideración de igualdad primigenia.

En este sentido Engels propone el socialismo como fin de la desigualdad, donde con la desaparición de la propiedad privada transformara la producción doméstica de la mujer en una producción colectiva, público, con la misma valoración social que el trabajo desempeñado por el hombre. Aporta una teoría materialista (relación causal entre la producción), que presenta la desigualdad como un elemento histórico, donde la subordinación es una consecuencia de la historia, sometido a transformación. La liberación reside en el fin de la propiedad privada, que hará que el trabajo doméstico y la procreación sean considerados un trabajo social.

*Aportaciones*. Teoría de transformación social, y que tendrá grandes repercusiones con obras posteriores. Está en la base de una interpretación del sexo a través de las clases sociales, donde al final todo es económico, estando en la base de esta tendencia la teoría de Engels. El marxismo interpretara a través de la clase social el sexo, evitando analizar el poder entre los sexos como tipo de poder especifico; ellos le entendían como derivado de la clase.

*Críticas*. Las fallas de la teoría de Engels es que se sustenta solo si se presupone que los hombres dominan a las mujeres, siendo la aparición del patriarcado algo que se queda sin explicar. No explica la dominación masculina, siendo explicado solo bajo la presuposición del control del hombre sobre las mujeres. Finalmente no responde a esta supuesta superioridad del hombre sobre la mujer; tampoco responde, en torno a la época de matrimonio grupal, a la sumisión sexual de la mujer, no explicando esta dependencia sexual, que quedan sin responder, siendo presupuestas por lo ya dicho antes, la superioridad del hombre sobre la mujer.

Pesa a todas las críticas a Engels, es un pensador que dijo cosas muy importantes en su época, donde no solo puso de manifiesto que *la familia* y *el matrimonio* eran instituciones resultado de la historia, cuando estas eran sagradas en el S XIX, denunciando que eran opresivas, basadas en la explotación de las mujeres, afirmando que el *patriarcado* era opresivo, desigualitario, y donde no solo critico las dos instituciones más veneradas de su época, sino que denuncio que la monogamia era obligación social solo para las mujeres, *doble moral* por la que se concedían privilegios solo a los hombres, basados en que los hombres no tenían que renunciar a sus placeres sexuales, siendo la prostitución una consecuencia de los matrimonios monógamos (consecuencia histórica).

Para Engels el socialismo supondría la absolución de las desigualdades, pero en lo que refiere a la familia y al matrimonio, el modelo de relación ideal para los sexos que propone es fruto de su proyección de su época; matrimonio sexual por amor, libremente elegido, que para él era heterosexual (parámetros de la época), ideal societario, también monógamo mientras dure el amor, hablándose por tanto de monogamia seriada. La monogamia se impondrá por fin tanto para hombres como para mujeres.

Ha tenido mucha influencia en teóricos muy posteriores, como **G. Rubin**, en el *Tráfico de mujeres*, que aunque no comparte la argumentación de Engels (no comparte la visión materialista), si se apropia del enfoque en cuanto a la relación de sexos, o el texto de *Engels revisitado*, de **K. Sacks**, que comparte la base fundamental de sus bases argumentales, pero corrigiendo algunos puntos.

El S XIX pone las bases del pensamiento en torno al sexo-género y también de la sexualidad, y donde para sintetizar diremos que las razas y los sexos van a ser cuestiones de naturaleza, con la dicotomización de los sexos, donde existen dos, por naturaleza, y que son complementarios, y que heredarán los evolucionistas, que entendían la heterosexualidad como práctica sexual normalizada (no se replantearan hasta los años 80), relacionados con los ideales sociales de la aparición del amor como ideal de relación entre sexos (ideal contemporáneo). Estas bases teóricos que el evolucionismo pone para la antropología tiene que ver con la relación del amor, que se consolida en el S XX, y que siguen plenamente vigente. En cuanto a la heterosexualidad, la idea de que el sexo, si es con amor, es mejor, restringiéndola al matrimonio, y como practica de amor. A nivel de contexto social tiene que ver entonces con la relación con el amor, como ya hemos dicho tropecientas veces…

La evolución es igual a progreso, idea del *darwinismo social*, donde en esa evolución hemos visto que es fundamental para los evolucionistas el papel de la familia (pasando de unas etapas), donde es el interés por las familias lo que les hace también interesarse por las mujeres, siempre en función de su papel como procreadoras. Esto provocará en las teorías antropológicas posteriores que se adscriba a las mujeres al ámbito del parentesco, teniendo como consecuencia que se subsuma en este ámbito (el del parentesco), no apareciendo en los estudios políticos, económicos…estando al ámbito naturalizado de la procreación. Estas concepciones de las mujeres tienen que ver a nivel de contexto social con una sociedad que exaltó la maternidad, que construyó a las mujeres como madres y amas de casa, ideal victoriano, ideal burgués que no se correspondió con la realidad de las mujeres proletarias de finales del S XIX, pero tampoco con mucha parte de las mujeres burguesas, con *nannys* y servicio doméstico, aunque aun así se impuso como ideal, extrapolándose a todas las clases sociales, consolidándose en el S XX, y el cual habría que pensar hasta qué punto sigue vigente en la actualidad.

Debate patriarcalista/matriarcalista, con la lucha de sexos como pensamiento subyacente de los evolucionistas, relacionado con el contexto social de surgimientos de movimientos sociales sobre el debate de la igualdad/desigualdad de sexos, clases… También se le da un papel importante al papel de la sexualidad, y a su control, que implicaría un proceso evolutivo; sexualidad pensada como heterosexual, y como atributo exclusivo de los varones, igualando el sexo de las primeras fases al descontrol, a la animalidad, a la barbarie. A nivel de contexto social tiene que ver con la consolidación de una sociedad donde la *familia nuclear monógama* se consolida como célula mínima de la organización social, recluyendo las funciones productivas al ámbito del matrimonio monógamo, regulando en su seno la sexualidad, dándose el rechazo a la sexualidad no restringida al matrimonio, explicando que para los evolucionistas al sexualidad sea sinónimo de salvajismo, y viceversa.

**Tema 2.** Explicando la subordinación de las mujeres:

Empezamos con el S XX, y para recordar el panorama, en la primera mitad hay tres grandes líneas de pensamiento, con el *funcionalismo británico* (Malinowski), en EE.UU. el *particularismo histórico* de Boas, y en Francia el *estructuralismo* de Leví-Strauss.

*Funcionalismo británico*

Peculiar reacción anti-evolucionista que se da en Inglaterra. Va a rechazar la historia de la cultura, y la va a cambiar por el interés en estudiar la cultura como estructura social. Visión sincrónica, organicista. En gran medida, pese a que es un enfoque superado, nuestra mirada actual suele ser muy funcionalista.

Malinowski, que se ocupó de estos temas, y del papel de la sexualidad, en el año 1927, con *La vida sexual de los salvajes del noroeste de la Melanesia*. En esta obra publica un prólogo, donde indica que en la antropología podemos encontrar una escasez sobre trabajos de sexualidad, debido al puritanismo anglosajón, a los tabúes sexuales de la época, y explicita que las relaciones entre los sexos son importantes, que deben de constituirse en un objeto de estudio (dándoles una categoría sociológica), y en su obra estudia la división sexual del trabajo, constatando que es básica en la organización familiar, y otro de los aportes es que plantea la definición sociológica de la paternidad; “*en un sistema matrilineal como es las Trobiand, la paternidad no es biológica, sino que es social*”. El éxito es tal, que se reedita la obra, en 1931, y con el prólogo de esta edición, en contraste con el primer prólogo, dice que lo relevante ya no es estudiar la sexualidad, sino el método funcional; “*el objeto principal del libro es demostrar como constituyen una unidad orgánica la sexualidad, familia, parentesco…y que la atracción del público son los aspectos exóticos secundarios*”, y critica la visión exotista de su obra, siendo para él lo importante el método funcional.

El parentesco se transforma en lo central, y eso marca el inicio de la despreocupación de la antropología por la sexualidad hasta hace unas décadas. El estudio de la sexualidad pasa al campo de la psicología, situación que ha marcado la situación actual.

Describe la sexualidad en las distintas etapas de los trobiandeses, con sus prácticas sexuales, describiendo por tanto una sociedad donde la práctica sexual es un plus que las mujeres llevan al matrimonio, con lo que están experimentadas. Fue pionero, aunque luego rectifica, centrándose en las instituciones formales, donde las mujeres tiene un papel leve o incluso, constatando el funcionalismo este hecho, pero no explicándolo, pasando a ser el papel de las mujeres irrelevantes en el estudio de estas instituciones, excepto en el del parentesco.

El funcionalismo introduce un término, que ha tenido mucha influencia, que es el de *rol sexual*. El principal teórico sobre este tema es **T. Parsons**, siendo este concepto el equivalente al “papel de la mujer”. *Parsons*, en el año 1949, hace un estudio sobre el papel de los sexos en la estructura social de los EE.UU. donde describe perfectamente el papel de cada sexo, el rol sexual de los hombres y mujeres en esta estructura. Una vez descritos, concluye que un cambio en los roles sexuales solo sería posible con una alteración en la estructura profunda de la familia, con lo que la igualdad entre los sexos no sería funcional (visión organicista que impide cualquier cambio, conservadora del *status quo*). Desde este enfoque habrá estudios que se interesan por ver cómo la gente aprende a desempeñar su rol sexual (hace una visión normativa, con modelo prescriptivo, y en la medida que comprueba que son funcionales, impide cualquier cambio que varíe el equilibrio).

Al estudiar una institución en función de su valor social, lo que se intenta es impedir los juicios, pero en esa medida, cualquier institución que cumpla una función es válida, y por este motivo, al insistir en la funcionalidad de una institución a la sociedad, insisten por tanto en como el individuo se adapte a su rol social, impidiendo el cambio describiendo las cosas tal y como la sociedad dice que son (bajo un lenguaje de como realmente son).

El concepto de rol sexual, ya superado, es estático, por lo que hoy hablamos de relaciones sociales, que es más dinámico, y refleja mejor la práctica social.

Este modo de aproximación científica, al tener como criterio la función, va a tener una visión conservadora, y en lo que respecta a las relaciones hombre-mujer, con sus divisiones, no las explica, sino que la considera funcional, con clara falta de reflexividad, adquiriendo esa funcionalidad un carácter moralizador, afirmando que el *statu quo*, el orden social hegemónico, es funcional.

Evans-Pritchard, en el año 1955, da una conferencia con un artículo después, *Situación de la mujer en las sociedades primitivas y en las nuestras*. Hace justamente lo contrario que el evolucionismo, que había dado una visión degradad de la mujer en el pasado para justificar la situación actual, con lo que la visión que se había dado de la mujer primitiva era degradada…y por el contrario, E-P idealiza el papel en las sociedades primitivas para advertir contra los cambios que se están empezando a dar en su sociedad; “quizás sea suficiente llamar la atención sobre las relaciones padre-hijo…la inversión masculina (homosexualidad), que los informes revelan alarma…”, donde cada sexo tiene que desempeñar su rol, que cada sociedad define, y que si no se cumple, se produce la *disnomia social*. No analiza la desigualdad porque entiende que la división de los sexos es funcional, por lo que son obvio estas diferencias convertidas en desigualdad.

Para sintetizar la visión funcionalista, si bien con Malinowski se produjo la primera aproximación a la diferencia de sexos y la sexualidad, fueron al final ambos subsumidos en el estudio del parentesco, y pasó el funcionalismo a interesarse por el estudio de las instituciones formales. El concepto de rol sexual adquiere centralidad, que es prescriptivo, normativo, estático y justificador del statu quo, obviando las diferencias, y desaparece el poder de los análisis de estas diferencias convertidas en desigualdades.

*Particularismo histórico de los EE.UU.*

Reacción anti-evolucionista. Se interesa por reconstruir la historia particular de cada sociedad, trabajando en lo micro social, estudiando cada cultura en particular. Nos interesaremos por la escuela de Cultura y personalidad, que surge con la influencia de la escuela psicoanalista; va a interesarse por la relación entre cultura y psicología, teniendo como figura central M. Mead (1901-1978), discípula de R. Benedict, y que fue una figura importante mediática en los EE.UU.

Estaba convencida que el conocimiento de otros pueblos podría ayudar a la propia sociedad; “he ocupado una gran parte de mi vida estudiando otros pueblos con el objeto de que los estadounidense puedan comprenderse a ellos mismos”. Estudio con Boas, se fue al pacifico sur, con 23 años para su tesis doctoral, escribiendo en 1925 Sexo y adolescencia en Samoa, con luego muchos estudios tanto en el Pacifico como en EE.UU. Como aportación de esta obra, M. Mead etnografía como la adolescencia en Samoa, sin represión sexual, no es un periodo de crisis. Analiza ritos de iniciación, de paso…y llega a la conclusión de que si en nuestra sociedad la adolescencia es un periodo crítico es por la sociedad, desbiologizando ciertas etapas consideradas hasta entonces naturales. Es un precedente en la antropología de los géneros, con una obra en 1935 de mucha importancia, llamada *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*. Es un clásico, donde fue la primera que desde el ámbito científico, científicamente, la variabilidad cultural del género, aunque ella usaba el termino de los temperamentos (masculino y femenino) y no géneros. Los temperamentos asociados a los hombres y mujeres, siendo en la sociedad *Arapesh* donde se comprueban temperamentos tanto en hombres como mujeres femeninos, en términos de la sociedad occidental. Con los *Mundugumur*, tanto hombres como mujeres adquieren temperamentos masculinos. Por último, en las *Tchambuli*, son las mujeres las que toman la iniciativa, con hombres dedicados al arte… En definitiva, M. Mead está demostrando la variabilidad de temperamentos atribuidos a hombres y mujeres, llegando a decir cosas como “*los rasgos de temperamentos asociados tiene tan poco que ver con la biología, como la forma de peinarse, vestirse o los modales*”, desde la ciencia. Habla de la construcción histórica de los géneros.

Aunque su obra fue cuestionada después por sus datos etnográficos, por la supuesta integración que se daba en las sociedades estudiadas, sin embargo su hipótesis es verdaderamente revolucionaria en la historia de la teoría antropológica, donde llega a decir que cada una de estas tribus tienen el elemento de la diferencia sexual para usarlo en el discurso de la vida…con lo que son construcciones sociales basadas en diferencias sociales, utilizadas por cada sociedad, construyendo una representación diferentes en cada caso. El camino que abrió no tuvo continuidad teórica, hasta que en los años 70 surjan las primeras teorías feministas, habiendo una gran discontinuidad teórica. Esta discontinuidad tiene dos explicaciones; por un lado con la deriva psicologicista de la vertiente Cultura y personalidad, pero por otro lado tiene que ver también con la propia evolución teórica de la propia M. Mead. En el 1945 Mead escribe otra importante obra, *Macho y hembra*, donde tiene como objetivos entre otros, usando el método comparativo, se plantea el análisis de siete sociedades, incluyendo la estadounidense, bajo base empírica, pensar si existen regularidades y diferencias entre los temperamentos masculinos y femeninos. Piensa que se puede contribuir a formas de civilización que utilicen de forma más cabal las potencialidades humanas. Finalmente concluye que no hay regularidades de (diferencias temperamentales) universales aplicables a todas las sociedades, excepto en la procreación. La procreación es la única regularidad que se encuentra en las sociedades, por lo que Mead considera clave en la vida de las mujeres de todas las sociedades, creando un ideal para la mujer estadounidense. Es la educación la que distorsiona el papel procreativo de las mujeres, y la satisfacción de estas. Aunque lo que intentaba era contribuir a formas civilizatorias más satisfactorias, la etapa en la que se encuentra es de conservadurismo social, por lo que sus obras se citaron de una forma fragmentaria, ignorando su complejidad, y utilizando solo la parte con el papel procreativo de la mujer para exaltar la maternidad en la sociedad estadounidense. Utilización fragmentaria, que en vez de hacer una contribución, fue parcialmente usada, y solo rescatada en los años 70.

Para sintetizar, diremos que en general la primera mitad del S XX es anti-evolucionista, y que tanto desde el funcionalismo como de Cultura y Personalidad…hubo un interés inicial por la sexualidad, pero que frente a este interés inicial, explicar la trayectoria individual de cada autor, enmarcado en un contexto social, para entender las tradiciones a las que dio lugar: la funcionalista por un lado, y la discontinuidad de la obra de M. Mead.

*Estructuralismo de Leví-Strauss*

El estructuralismo es una corriente fundamental, siendo uno de los máximos exponentes del parentesco (ámbito clave de la antropología, clásico), y que además es clave para la asignatura porque el parentesco, o los sistemas, son formas de sexualidad formalmente organizados, formas de regular la procreación socialmente, y que a menudo contradicen las genéticas; lo hace de una forma arbitraria, social, contingente. Para Leví-Strauss, la cultura es un sistema de signos compartidos por una sociedad, y que se estructuran según una serie de principios básicos (estructuras profundas humanas, que rigen el intelecto humano, y que generan unos signos compartidos, a lo que llama L-S estructura); a él le interesa que subyace a la estructura, que genera una serie de procesos de pensamiento, y donde la estructura social es el reflejo de dicha estructura. Otra idea de L-S, que recoge de M. Mauss, con la idea de reciprocidad, que rige la vida social, retomando esta idea del intercambio, aunque no es lo importante lo que se cambie (dones), sino el intercambio en sí, ya que crea una red de derechos y deberes, recíproca entre los individuos, que no son más que el reflejo de esa estructura básica del intelecto humano, estos principios elementales del intelecto humano, y que se rigen por una serie de reglas según L-S.

Toma como ejemplo de análisis las reglas del sistema de parentesco. Su obra clave, de 1949, *Las estructuras elementales del parentesco*, tratado muy exhaustivo de los sistemas de parentesco de al menos 1/3 del total del globo etnografiado, y que además, y de manera más profunda, lo que intenta de conocer es los principios estructurales elementales que subyacen a los principios estructurales del parentesco. Su teoría tiene dos piezas claves, que son el *tabú del incesto*, y la idea del *intercambio* de M. Mauss, que articula dichas piezas, llevándole a la idea del *intercambio de mujeres*.

L-S parte de la distinción entre naturaleza y cultura, que la asume como universal, entendiendo la dificultad de separar ambos ámbitos, de encontrar el punto de ruptura, aunque para él sin embargo hay algunos indicadores que nos hablan de si estamos en el ámbito de la naturaleza o de la cultura. Todo lo que en el ser humano tiene carácter universal, pertenece al orden de la naturaleza según L-S, y por el contrario, todo lo que tiene un carácter reglado, normalizado, de ley, es una señal del ámbito de la cultura, aunque existe una regla que tiene carácter universal, el *tabú del incesto*. Este tabú prohíbe casarse con una categoría de parientes, que están arbitrariamente definidas según cada cultura. Esta paradoja le llevo a pensar que es con este tabú cuando se produjo el tránsito de la naturaleza a la cultura. “*el tabú de incesto es el movimiento fundamental por el cual se cumple el pasaje de la naturaleza a la cultura*”, y por el cual se reglamenta la relación entre sexos.

La otra idea, la de intercambio, de reciprocidad primitiva, de Mauss, L-S le añade la idea de que el matrimonio es una forma básica de intercambio de regalos, en donde el matrimonio constituye una forma básica de asegurar el intercambio de dones, en el cual las mujeres constituyen el más preciado de los dones. El mecanismo que asegura estos intercambios de dones es el tabú del incesto, imponiendo la regla de la *exogamia* y de la *alianza*. El primer intercambio en el que se produce este tránsito de la naturaleza a la cultura es en el intercambio de mujeres entre grupos de hombres; premisa por el cual los hombres se vinculan entre sí mediante el intercambio de mujeres, supone entender a los hombres como aquellos que intercambian, ya las mujeres como aquellas intercambiadas, con diferencias cualitativas grandes. El objetivo del tabú de incestos es el de imponer los objetivos sociales de la exogamia y de la alianza; divide el universo de la elección sexual en compañeros prohibidos y compañeros permitidos “*no es tanto una regla que prohíbe el incesto, sino tanto una obligación de relación de intercambio de reciprocidad*” de sistema de parentesco, con la red de derechos y deberes recíprocos dentro de ese sistema. Si las mujeres son las intercambiadas, son las conductoras de la relación, y donde los hombres dan y toman las mujeres, vinculándose entre ellos a través de estas. Las mujeres se dividen en las que se ceden, y las que se toman, las esposas; no es que aparezcan reificadas como cosas, aunque si hay una distinción entre lo que se regala y quien lo regala.

L-S está constatando una relación asimétrica en esta relación entre los sexos, y donde el problema, sesgo, es que él confirma el fenómeno, pero no lo explica, debido al androcentrismo (no explicación sociológica a las relaciones entre hombres y mujeres), considerándolo como algo natural, y que no requiere explicación sociológica. La asimetría es un punto de partida, un dato que viene dado. El intercambio aparece como un dato, como precondición para el tránsito de la naturaleza a la cultura.

Fundamental que ofrece una teoría donde la relación entre los sexos no es simétrica, y como algo que no se inscribe como hecho social. Revela la asimetría, pero no la explica.

L-S lo que hace es sugerir a autores posteriores buscar las causas de la desigualdad en los sistemas de parentesco, más que en los sistemas económicos, como si hizo Engels.

En el año 1975, *G. Rubin*, en “*El tráfico de mujeres…*” acuña el concepto de sistema sexo-genero, retomando la idea de L-S, por el cual define la desigualdad en términos de parentesco.

*Neoevolucionismo*

Los años 60 conlleva una vuelta al neoevolucionismo, donde ciencias tales como la arqueología, paleontología, ecología…habían sufrido un desarrollo importante, con un interés por la evolución sociocultural (neoevolucionismo). Papel de L. White, y en concreto a de J. Steward, defensor del evolucionismo multilineal, e iniciador de la antropología ecológica. Relaciones tecno económicas, tecno ambientales, las cuales “determinara” el desarrollo de un grupo.

Van a considerar al hombre como un primate más, comparando con estos primates vivos para apoyar sus investigaciones en torno a dicha evolución. Cuando eligen a estos primates vives en sus investigaciones, van a reproducir muchos de los sesgos ya vigentes en el S XIX. Van a entender que el control de la sexualidad es clave en la evolución, como ya hicieron los evolucionistas decimonónicos. Sahlins en sus inicios imaginará una sociedad en pugna por la supervivencia en las primeras etapas, donde la sexualidad se somete a reglas, y donde concibe que el control de la sexualidad es un requisito para la aparición de la sociedad, con el macho y su cooperación entre estos como inicio de la sociedad, de la sociabilidad. Estos autores sitúan a la caza en el origen de la hominización, siendo la aparición de esta, y de sus instrumentos, cooperación al respecto, comunicación para ella…la que marca el paso de la forma animal a la humana. La *teoría del hombre cazador*, de *Washburn*, que proponía estudiar a los primates y sus modos de organización, y por otro lado las sociedades de cazadores recolectores actuales, analizando cómo fue la transición de las primeras formas de vida humana. Él entendía que esas formas de vida humana se asociaban a estrategias de obtención de alimento, la caza. Con el paso a bípedos (manos libres), promueve una progresivo aumento, que da con el aumento de dependencia de los infantes humanos, siendo las mujeres quienes se encargan de esta labor, y por la cual los hombres serán los encargados de realizar las tareas de caza.

Todas estas teorías, que se extraen de la observación, en cuanto a la de primates vivos, elige a los babuinos, que presentan un tipo de organización social que permite discutir sobre las cuestiones que para este grupo de investigación eran relevantes (jerarquías de los machos como forma de adaptación, la importancia defensiva de los macho, su papel en la manada…) y que los babuinos permiten analizar; el babuino se organiza en base a una fuerte estructura jerárquica de los adultos sobre las hembras y machos jóvenes, siendo los macho adultos quienes toman las decisiones del grupo. Los chimpancés por ejemplo tienen modos de organización diferentes, con lo que se hubiesen llegado a conclusiones distintas, donde las hembras gozan de independencia, establecen lazos estables con sus crías, no están subordinadas a ningún macho en concreto… Pero para Washburn, el estilo de vida cazador es el que caracteriza al ser humano, siendo por esto el modelo babuino el que eligió.

Ocurre ahora que a medida que más sabemos de primatología y etología, más se complejiza la cuestión, donde en los años 90, con el descubrimiento de los bonobos (en el centro de África), que es un grupo de primates del sur del rio Zaire, donde los primatólogos vieron que tienen un tipo de estructura muy igualitaria, donde practican una variedad sexual muy amplia, resolviendo los conflictos a través del sexo, y donde los macho tienen un comportamiento muy paternal, reconociéndolas y defendiéndolas de agresiones exteriores, incluso no teniendo mucha relación con las hembras.

El sesgo androcéntrico viene dado en cuanto que se buscan ejemplos en la investigación que vayan a corroborar lo que se tiene concebido a priori, y donde en definitiva se extrae que los neovolucionistas lo que buscan es analizar el hombre como sujeto social.

Cuando en la revisión de estas teorías de cazadores recolectores, se constata que la recolección constituye en algunos casos hasta el 80-90% de la dieta alimenticia, siendo entonces la base de la dieta alimenticia, y además la actividad más segura, al contrario de la caza, que es incierta, pero que está más valorada (ya veremos porqué). Frente a estas constataciones lo que tenemos en el neoevolucionismo es una infravaloración de las tareas de recolección, llevadas a cabo por las mujeres (división sexual del trabajo ya en estas sociedades). De hecho el término de *Sociedades cazadoras-recolectoras* es un renombramiento del término con el que al principio se las denominaba, *Sociedades de cazadores*. En *Service*, hablando de la división sexual del trabajo, dice que el trabajo de la mujer es aburrido, y no muy complicado, ignorando la complejidad del conocimiento de esta labor, la complejidad de la tecnología…con un sesgo androcéntrico que infravalora la recolección.

Es por esto que en los años 70, *Lington* escribe su texto *Sesgo machista en antropología*, con su teoría de la mujer recolectora como origen de la civilización.

**Tema 2.** Explicando la subordinación de las mujeres

Veremos con la ruptura del sesgo androcéntrico que también se produce una reformulación teórica diferente, reformulando las teorías sobre la evolución, y suponiendo una ruptura epistemológica, donde se cambian las formas de conocimiento hasta la fecha. Importante componente crítico, de revisión de las teorías.

La antropología de los géneros surge como critica al androcentrismo en las ciencias sociales, ciencia que también es producto de un determinado momento sociohistórico, siendo un producto socialmente construido y que nos es ajeno a las condiciones de poder hegemónicas de cada época.

Lo que se plantea es que las mujeres son unos de los grupos socialmente excluidos de la producción científica, grupo minorizado. El problema del androcentrismo, que es lo que se considera relevante en el análisis de la realidad social, que como hemos visto en el tema 1, no es tanto un problema de ausencia de la mujer en dichos análisis, sino un problema de representación. Aparecen ligadas siempre a su condición reproductora, naturalizadas, biologizadas. Para erradicar el androcentrismo se plantea que la mera introducción de la mujer al análisis es condición necesaria, pero insuficiente, ya que no basta con esta introducción, sino que es necesario una revisión crítica sobre los cimientos teóricos que se ha producido dichas teorías. Requiere de un proceso de reflexión sobre todas las ciencias, y en este sentido, M. A. Duran, socióloga española, que en el año 1982 publica unos textos de revisión de mujeres en las ciencias sociales, llamado *Liberación y utopía*, que es una compilación de textos, que es una revisión del androcentrismo en diferentes ciencias; hay un capitulo, La mujer ante la ciencia, donde propone diez fases necesarias para ese proceso de reflexión sobre cada ciencia:

* Cuatro de ellas son: necesidad de recuperar críticamente la historia de cada disciplina (otro libro, *Continentes robados*, de Wriht, donde se vuelve a escribir la historia de la conquista de América, tomando la producción nativa de los pueblos sudamericanos; en este caso lo que se intenta revisar es el sesgo etnocéntrico).
* Una segunda fase seria hacer una crítica a los elementos androcéntricos que subyacen a la teoría y los conceptos utilizados. En la teoría marxista, la mujer no entra dentro de las categorías de clases sociales, estando sesgado. Los conceptos, en la medida de tales, tienen que servir para explicar el total de la realidad, y no solo una parte. También revisar lo elementos metodológicos, de métodos y de investigación.

La crítica se inicia en los EE.UU., y no llega hasta España sobre los años 80, con primeros seminarios, jornadas, publicaciones… (Vemos definición de *M. Molyneux* del androcentrismo)

Es muy importante tener en cuenta el impacto del feminismo como movimiento político. Movimientos feministas que en los años 60 forma parte del resurgimiento de estos movimientos sociales. Va a plantear interrogantes y preguntas a la academia, haciendo emerger temas que la investigación va a tratar de responder, de abordar.

En esta articulación entre movimientos políticos y producción científica se expresa en dos grandes etapas:

* *Primera Etapa* de crítica al sesgo androcéntrico, y de reelaboración teórica (Tema 1 y 2). De los años 60-70, con dos grandes objetivos:
  + Crítica al androcentrismo, con una revisión de las teorías clásicas:
  + Elaboración de nuevos conceptos teóricos.
* *Segunda Etapa* (Temas 3, 4 y 5) que sería de renovación de los enfoques teóricos elaborados en la primera fase.

Dentro de la primera etapa, en el *primer objetivo* podremos decir que corresponde todo lo visto hasta el momento. Mujeres investigadores (las primeras en asumir esta tarea), antropólogas, que plantean este sesgo androcéntrico a la comunidad científica, con la revisión teórica de dichos planteamientos, donde faltaba la explicación sociológica de la diferencia y desigualdad de sexos. (Repaso tema anterior sobre evolucionismo, Engels) Salvo ciertos precedentes, como M. Mead, este panorama de naturalización y biologización no cambia en la primera mitad del s XX (repaso culturalismo, estructuralismo, funcionalismo, y neoevolucionismo). El problema reside en que los antropólogos/as son miembros de una sociedad donde el hombre y lo masculino son el patrón, el modelo normativo de la sociedad, de toda la sociedad (*etnocentrismo*, donde se proyectan las categorizaciones y clasificaciones sobre la unidad de estudio), con lo que el *androcentrismo* no es un sesgo de los hombres, sino de la sociedad en general, mediante la cual proyectamos situaciones y características propias de nuestra sociedad.

*E. Leackoc* estudió el impacto de la colonización sobre hombres y mujeres, y como transformo las organizaciones sociales este contacto con los blancos, donde ella entendía que previamente eran igualitarias (o no), pero no tan desiguales como las occidentales, y cuando revisa las etnografías, observa como las interpretaciones acerca de las cabañas sexuales como zonas de exclusión, y en cambio al alejarse los hombres a cabañas para ellos, lo interpretan también como exclusión de las mujeres sobre el mundo de los hombres. Este tipo de revisiones llevó en los años 60 a plantear una cuestión, que es la *perspectiva émico-ética*, que consiste en un texto donde tres antropólogas comparan etnografías realizadas por hombres y por mujeres en Oceanía, comprobando que mientras las realizadas por los hombres dan una imagen de la mujeres desvalorizadas, irrelevantes, ligadas al ámbito de lo profano…por el contrario, las de las mujeres presentan una imagen de la mujer con un papel importante, con propios rituales, y muy diferente de la imagen de las mujeres dibujadas por los hombres. Esto les lleva a plantear esta perspectiva émico-ética. Esto quiere decir que para estudiar/investigar un grupo social es mejor pertenecer a ellos, cosa que sabemos que no es así. Si es cierto que las marcas sociales pueden alejar/acercar al objeto de estudio y el investigador, pero no como para llegar a esta aberración de la antropología (entender esta perspectiva en el contexto del que hablamos).

Reescribir lo que estaba mal escrito, para recompensar el déficit etnográfico, donde como por ejemplo *A. Weinere*, en el 1976, vuelve a las Trobiand para estudiar lo que ya había analizado Malinowski, mirando a las mujeres como objetos sociales.

En este esfuerzo por rescribir la antropología, lo que hay es un déficit de etnografía con este intento de superación del sesgo androcéntrico, por lo que en los años 60, a manera de compensar el déficit etnográfico, una parte de la producción científica desde la antropología feminista se focaliza en el estudio de las mujeres. *La mujer: un enfoque antropológico*, donde *Martin y Voorhies*, donde ellas, desde la ecología y el funcionalismo, estudian el papel de la mujer en cada una de las etapas de desarrollo histórico del ser humano, para compensar dicho déficit antropológico. Las mujeres se convierten en objeto de estudio, característica coyuntural de los años 60, y que tienen como déficit que no son mujeres el objeto de estudio, sino que deben ser las problemáticas, de las cuales son hombres y mujeres interrelacionados los objetos de estudio, haciendo un análisis relacional. Dicha focalización de los estudios en la mujer es debido por tanto a esta situación coyuntural de déficit de material etnográfico acerca del papel de la mujer, fruto del sesgo androcéntrico.

También en esta primera época, la mayoría de las personas que se preocupan por este tema son mujeres, antropólogas, que generalmente explicitan su compromiso con un proyecto de transformación social.

Respecto a este objetivo de la primera etapa veremos la Exposición 1.

Exposición 1. *Crítica al evolucionismo y al neoevolucionismo*

Exposición por parte de compañeros de clase. Son los textos 1, “*La ciencia del hombre mira a la mujer*”, en *La mujer: un enfoque antropológico*, de *Martin y Voorhies*, y el texto 2, “*La mujer recolectora: sesgos machistas en antropología”* de *Sally Linton*, en *Antropología y feminismos*, de *Harris, O. y Young, K*. También el texto a, que no lo tenemos en el dosier, que pertenece al mismo libro que texto 2, con las pag. 63-81, de *Joan Bamberger*, “*El mito del matriarcado: ¿Por qué gobiernan los hombres en las sociedades primitivas?*”.

*Debate sobre el matriarcado*

Cuestión del debate sobre el matriarcado, que se retoma en los años 60. Debate entre autores que defienden teorías matriarcalistas y los que defienden la patriarcalista. Autores decimonónicos que hablan del matriarcado se basan en el estudio de la mitología, de las religiones, con textos y documentos...

Este debate que se retoman desde la antropología feminista, con el problema de la mujer, y que en relación al mayor conocimiento etnográfico sobre sociedades matrilineales (herencia y descendencia vía mujer).

Si defendemos que el matriarcado es una forma de organización social, en el que son las madres las cabezas de familia del grupo doméstico, y por la cual la herencia y descendencia se hace vía mujer, estaríamos dando una definición errónea. En estos términos, el inverso del matriarcado, el patriarcado nunca limita el poder de los hombres a la familia, sino que se traslada al ámbito social en todo su orden, no solo en el familiar.

La *sociedad iroquesa* ha sido el bastión de los que defienden la sociedad matriarcal. Es una sociedad matrilineal donde las mujeres tiene una papel decisivo en la toma de decisiones, siendo estas quienes transmiten los linajes, divididas en clanes, estas divididas en linajes, y estas en casas, dirigidas por mujeres, presentes en todos los órganos decisorios (como tierras de cultivo), siendo ellas quienes cultivan la tierra bajo la autoridad de las mujeres de mayor rango de edad, y son las mujeres también las que controlan la redistribución de los recursos, con un amplio papel de decisión en temas como el matrimonio, divorcio…Influían en la decisión de ir o no a la guerra, siendo una sociedad donde las mujeres tenían cuotas de autoridad y de poder importantes, con un papel central en la sociedad. Las mujeres también elegían a los jefes, pudiendo destituirlos también, aunque estos eran invariablemente hombres, en los cual recaía dicha posición de máxima autoridad. “Situación en la que los hombres tienen una posición privilegiada, aunque no indiscutible”, no siendo un matriarcado, ya que el poder socialmente reconocido recaía en os hombres (hermanos) y no en las mujeres. Como ya pondrá de manifiesto el marxismo, la colonización desvertebró estas sociedades, debilitando los lazos de la comunidad.

**I. Magli**, en su libro *Matriarcato e potere delle donne*, de 1978, hace un cuadro de todas las sociedades matrilineales, mediante el cual intenta detectar las instituciones de poder de cada sociedad, y comprobar la participación de la mujer en dichas instituciones, y que grado de inserción tienen en estas sociedades. Plantea que es fundamental considerar las instituciones de iniciación, iniciáticas, que son las que confieren a los individuos verdaderos miembros de la sociedad, siendo la institución de poder más relevante, ya que te conforma en un miembro de la sociedad; el rito de iniciación te inserta en el ámbito de lo público, te hace conocer el mito de origen del grupo, la existencia del grupo….haciéndote transitar de la vida natural a ala cultural y que te inicia en la vida social, en la vida adulta. Ella estudia los ritos de iniciación en todas estas sociedades comprobando que la participación de la mujer en dichos ritos es escasos, minoritarias y sectoriales respecto al hombre; con independencia de la vida familiar, las mujeres no están insertas en las instituciones de poder de la misma manera en que la están los hombres.

Podemos decir de manera “provisoria” (campo hipotético), que ninguna de las teorías que defiende las sociedades matriarcales se basa en datos etnográficos que pueda demostrarlo. Si bien no hay datos, hay teorías actuales que se basan en restos, evidencias arqueológicas, aunque no desde datos etnográficos que corroboren los matriarcados en los mismos términos que se habla de patriarcado. Si existen en muchas sociedades mitos que hablan de matriarcados, con lo que en este sentido podemos plantear que si no conocemos datos etnográficos de matriarcados, siendo solo un debate de conjeturas, si es sin embargo interesante analizar los mitos matriarcales que existen en muchas sociedades.

Bamberger analiza el matriarcado como mito, y no se pone a debatir sobre su existencia o no. Analiza por tanto los mitos que si afirman que hubo matriarcados, donde el mito forma parte de una cultura y donde lo que hay que ver es el papel que tiene en esa cultura. Analiza dos constelaciones de mitos que hablan de matriarcados, analizando varios grupos etnográficos (noreste norteamericano, y sudeste amazónico), donde todos relatan una misma historia: las mujeres gobernaban manteniendo a los hombres en una posición de subordinación hasta que los hombres descubrieron la fuente de poder de la mujer y se lo arrebataron. Lo importante es que aunque el mito habla de una época pasada, sirve para mantener el orden social, y de hecho a las mujeres les está prohibido el acceso a los elementos sagrados, a las lógicas masculinas… Los temas comunes son como que todos los objetos sagrados pertenecen a los hombres, aunque inicialmente pertenecieron a las mujeres, y también que quien posee estos elementos está investido de autoridad. No se sabe si las mujeres creen en los relatos, pero lo que si es real son los castigos que se le imponen a mujeres y niños si quebrantan las normas que se levantan en torno a estos mitos. Los objetos sagrados que tienen que ver con el origen de fundación y que pertenecieron a las mujeres, hoy día son pertenencia de los hombres. El mito reafirma el poder del hombre, e invoca lo catastrófico de una situación invertida.

Una antropóloga, Teresa del Valle, que en un artículo, *Mujer Vasca*, donde analiza el mito del matriarcado vasco. Caro Baroja, en *Los pueblos del Norte* ya trato los mitos. Teresa analiza por qué las tesis matriarcalistas tienen existo en el País Vasco; dice que sirve para enfatizar la centralidad de la cultura vasca, y de distinción de lo Vasco, matriarcal, frente a lo Español, supuestamente patriarcal. Las tesis matriarcalistas tienen por eso tanto éxito en el País Vasco, y que al enfatizar a la mujer como centro, está negando la realidad de discriminación de la mujer en la sociedad vasca.

Las tesis matriarcalistas son recurrentes, y aunque ya no es un debate presente a nivel disciplinar, como si lo fue en los 70, aunque si a nivel de medios de difusión y opinión pública.

*Elaboración de nuevos conceptos y nuevas teorías*

Para explicar desde una lógica social, y no natural, la cuestión de la desigualdad de sexos.

Una de las primera preocupaciones fue elaborar herramientas, para abordad desde una perspectiva social y no androcéntrica las cuestiones que estamos viendo. Esto explica que las propuestas teóricas, más o menos articuladas, fueran muy extensas, con una proliferación de debates articulados en torno a estas cuestiones.

Hay que dotarse de conceptos para analizar la realidad social, y que uno de los primeros pilares del edificio teórico es la distinción entre sexo y género.

Una de las primeras autoras es *Ann Oakley* (1972), en un libro que se publica como *Sex, gender and society*, y que al español se traduce como *Mujer discriminada, biología y sociedad*. Hace una distinción, que es la más comúnmente aceptada en la sociedad, pero no en la academia, y que habla del sexo como diferencia biológico y del género como diferencia cultural, siendo esta última variable en el tiempo. Persistencia del sexo y variabilidad cultural del género, donde todas las culturas usan según Oakley la diferenciación de sexo basado en lo biológico, pero hay una gran variedad en torno a la construcción de la diferenciación en base a géneros. Oakley cree que la antropología tiene mucho que aportar, ya que puede aportar las variaciones de las distintas culturas, y siguiendo la estela de *M. Mead*, que planteo la variabilidad del género. Se empieza a documentar etnográficamente la amplia variabilidad de comportamientos masculinos y femeninos, y en general parte del supuesto de que el sexo se percibe siempre de forma dicotómica (no se plantean esta cuestión), y que partiendo de este supuesto el interés es documentar la variabilidad del género.

Aunque esta es la tendencia mayoritaria, ya en los años 70 algunas autoras empiezan a plantear la construcción cultural del sexo. *M. Voorhies*, que empieza a plantear la posibilidad de la existencia de un tercer sexo en algunas sociedades. Sugiere que la existencia en algunas culturas de personas hermafroditas o intersexuales induce a pensar en la existencia de un tercer sexo en dichas culturas. Es algo que se apunta en los años 70, pero que no se explorará hasta los 90.

Se generaliza el concepto de género, que todavía se usa junto al concepto de roles sexuales, planteándose todavía el concepto de rol, pero vaciándolo de la noción de *complementariedad* que le había atribuido el funcionalismo, y es sustituido por la de nociones de *desigualdad* o subordinación de roles a roles de hombres.

Cuando se comprueba la desigualdad existente entre hombres y mujeres, buscar la causa de las desigualdades se convierte en un ámbito de interés. Hoy día este debate está ya pasado, aunque si se siguen analizando los vehículos de desigualdad en la sociedad. Preocupación por tanto la búsqueda de la causa de la desigualdad. La tendencia en los años 70 es hacia la formulación de teorías unicausales, donde dentro de estas teorías existen dos grandes corrientes:

* Teorías que entendían que a subordinación era un hecho universal. Partiendo de esta universalidad proponían las causas.
  + *S. Ortner* (1974), plantea la dicotomía naturaleza/cultura, bebiendo del planteamiento de Leví-Strauss
  + *M.Z. Rosaldo* (1974), con la dicotomía público/domestico, que en el mismo libro que el anterior, bebiendo de M. Weber y de su distinción de poder y autoridad

Ambas se preocupan por el papel de las estructuras simbólicas

* Teorías que entendían que no era universal, y que habían existido sociedades igualitarias.
  + *K. Sacks* (1975), plantea la dicotomía producción/reproducción, bebiendo de los planteamientos de Engels, y siendo representativa de los planteamientos marxistas. Las que entienden que la subordinación existe, pero no es universal.

Exposición 2. *Teorías universalistas sobre el origen de la subordinación de la mujer frente al hombre*

Exposición por parte de ¿compañeros? de clase. Son los textos 3, “*¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?*” de *Sherry B. Ortner*, en *Antropología y feminismo*, de *Harris, O. y Young, K*., y el texto 4, “*Mujer, Cultura y Sociedad. Una visión teórica”* de *Michelle Zimbalist Rosaldo*, en *Antropología y feminismos*, de *Harris, O. y Young, K*. También el texto b *Antropología Feminista* de *Lourdes Méndez*.

(Aclaración de Carmen Mozo) Se ve como en Ortner, influenciada por Leví-Strauss, plantea como a la mujer inferior al hombre. Analiza las estructuras simbólicas, e intenta hallar la lógica cultural de pensamiento que sitúa siempre a las mujeres por debajo de los hombres; intenta explicar porque se asocia, o como se llega a asumir esa inferioridad de la mujer. Llega a la conclusión que es su correspondencia con la naturaleza.

Rosaldo, con Weber en sus bases, plantea la diferencia de poder y de autoridad, con la legitimación como fundamental a la hora de adquisición de posiciones de poder.

Ambos estudios hacen en base a sus análisis una conclusión, con una propuesta de transformación social, ya que al analizar las causas, plantean que se pueden superar dichos factores de subordinación de la mujer al hombre. Ortner plantea por ejemplo que hay que cambiar el conjunto de representaciones, de sistemas de valores, para cambiar el papel de subordinación de la mujer. Rosaldo, que asocia la mujer a una esfera, la domestica, considerada como inferior, plantea la incorporación del hombre a dicha esfera.

En Rosaldo, respecto a los roles, todavía no se ha prescindido de este concepto, aunque no ya como complementariedad, sino como desigualdad.

Exposición 3. *Engels Revisitado*

Exposición por parte de compañeros de clase. El textos 5, “*Engels Revisitado: las Mujeres, la organización de la producción, y la propiedad privada*” de *Karen Sacks*, en *Antropología y feminismo*, de *Harris, O. y Young, K*.

Precursoras del feminismo marxista: *Ester Boserup*, *Jane Goodale*.

*Karen Sacks*, revisando las ideas de Engels en El origen de la familia, el Estado, y la propiedad privada, y que rebate las ideas que ligan a la posición de la mujer con la supuesta labor de madre. Dicotomiza entre dos estadios, las sociedades sin clase/con clase, de Engels, que Sacks dice que en ellas la posición de la mujer nunca ha sido subordinada ni universal, sino que dependen del modelo político y económico. Esta dicotomización de estadios primitivos (sin clase), las mujeres serian miembros libres e iguales, y en el segundo estadio con la aparición de la propiedad privada y el Estado (con clases) la mujer es guardiana de su casa, con un sesgo androcéntrico por parte de Engels. “Gens” propio del estado primitivo es eclipsado por la familia en el segundo estadio. Luego se explica la *teoría de Engels* y la sociedad sin clases, donde se habla de la *devolución del intercambio*, y es clave la *dependencia* (mirar bien *Prezi*).

Sacks, en base a cuatro sociedades africanas hace la revisión crítica de la teoría de Engels, donde estará de acuerdo en algunos aspectos, pero revisara los sesgos androcéntricos de esta teoría. Considera que no existe igualdad en la mayoría de las sociedades sin clases, pero también apunta que esta subordinación no es universal ni ha existido siempre.

Sacks recalca la dicotomía entre la esfera pública/esfera doméstica, donde el poder que obtiene la mujer en la esfera privada no es transferible a la esfera pública. Se le niega el estatus social de adulto (concepto clave en Sacks) a la mujer. La sociedad de clase tiende a socializar el trabajo de los hombres, relegando a las mujeres al ámbito doméstico, creando condiciones materiales para la subordinación de la mujer. La explotación en la sociedad de clases, importante para explicar esta relegación de la mujer a la esfera doméstica, aportando un ejemplo en Inglaterra del s XVII, donde la mujeres y niños fueron excluidos de la clase trabajadora, considerándose subordinados improductivos (*Alice Clark*), siendo entonces las diferencia entre sexos construidas en base a méritos. La mujer es relegada al último eslabón social, pudiéndose usar como fuerza conservadora, apoyando la conservación y mantenimiento del *status quo*, y no habiendo recompensa para la mujer por su labor reproductiva. Con la revolución industrial, si se incorporó a la mujer en el mercado de trabajo, no lo hizo en iguales condiciones, dándose dos modelos:

* Explotación intensiva en la producción social. La mujer es considerada en custodia por el hombre, negándole la posición de adulto.
* Incorporación a la producción social a las mujeres de las clases más pobres y desposeídas. Son consideradas adultas las mujeres, pero nunca llegaran a mantener condición de igualdad debido a la diferencia de sueldos.

Conclusiones de Sacks:

* Consideraciones de estatus adulto en referencia a las esferas público/privadas
* Es la mayoría de edad social la que influye o construye las diferencias/desigualdades.

Destacar las aportaciones como la consideración en torno a producción/reproducción. Hay dos autoras que en base a esta revisión continúan la línea teórica. *Paola Tabet*, con *El patriarcado al desnudo,* con tesis de que la relación está basada en el dominio y no en la reciprocidad, no siendo el trabajo social neutro. Las formas de control por parte del hombre es la clave para entender la división sexual del trabajo. Es a través del uso y control de las herramientas (sociedad de cazadoras), donde se puede observar por tanto la división sexual del trabajo, desigual, y controlada por el hombre (en términos marxistas los medios de producción). *Verena Stoclcke*, que se centra en el estatus social de la mujer, no como algo universal, sino en la posición social de una sociedad/es en concreto. Pone de manifiesto la diferencia de consideración de la mujer respecto a su color.

Criticas a los planteamientos de Sacks son por ejemplo que a lo que llama producción pública y privada, lo hace sin atender que ambas son producciones social, no considera que la categoría genero/sexo es construida, y no definida solo biológicamente, falta de datos etnográficos, no abandono de la teoría marxista, o planteamientos etnocéntricos.

(Aclaración de Carmen Mozo)

Etnográficamente demuestra que existen sociedades sin clase con desigualdades sociales, apuntando que dicha desigualdad está basada en la diferencia entre trabajo publico/privado.

La propuesta de transformación de Sacks, en la línea de compromiso de los años 70, es de qué manera se puede transformar el orden social, buscando la causa (única) de la subordinación, y poner medidas para evitar esto. Sacks dirá que hay que involucrar todos los trabajos como sociales, y dejar de considerar el de la mujer como doméstico, excluido de la producción social, ya que este trabajo produce la principal fuente del capitalismo, la fuerza de trabajo (mercancía fundamental del capitalismo); ver a todas las actividades en una misma esfera social, acabando con la dicotomía producción/reproducción, ficción sobre la que funciona el capitalismo, donde el trabajo doméstico y de socialización no es considerado trabajo productivo, sino reproductivo (categorías émic sobre una ideología capitalista del trabajo). El objetivo del capitalismo es remunerar solo una parte del trabajo productivo, siendo remunerado dicho trabajo, y no considerado como trabajo social el resto; constructos en base al género naturalizados, invisibilizados y por tanto no remunerados por el capitalismo.

Todo este trabajo genero debates fundamentales, de los que se aprendió mucho, y transformo, reconceptualizándose términos, conceptos de las ciencias sociales, como puede ser el concepto de trabajo, que se reconceptualizo, donde se independiza de la relación social bajo la que es realizada.

De la misma manera que el feminismo marxista abrió el debate para la reconceptualización, el feminismo que estudiaba el trabajo simbólico, incidió el entendimiento del estudio de como las construcciones simbólicas se articulan con las prácticas sociales, y de cómo ambas cosas son las que explican las relaciones sociales entre los sexos. El trabajo en los invernaderos, que al estudiar las condiciones de trabajo son tremendamente duras (clima, horarios prolongados, esfuerzo físico) y con independencia de esto, la realización por parte de mujeres, conceptualizados como trabajos finos, hábiles, con representaciones simbólicas de trabajos delicados, se valoran menos y remuneran menos que el de los hombres, conceptualizados y representados simbólicamente como duros, y remunerados mejor. Al estudiar las prácticas sociales hay que articularlas con las representaciones simbólicas, ya que lo simbólico define lo material, y viceversa, los material redefinen las relaciones sociales sexo-género.

Estas teoría, fructíferas, dieron herramientas para pensar, repensar, explicaciones, acerca de las desigualdades de género. Pero hay que tener en cuenta que fueron planteamientos pioneros, reconociendo por tanto su naturaleza de tentativa, de elaboración de conceptos, con lo que todas estas explicaciones fueron objetos de una profunda revisión, donde dicha revisión se llevó a cabo por las propias autoras, de forma casi coetánea a sus primeros escritos, muy tempranas y con una gran capacidad crítica y de reformulación de estas primeras aportaciones, que abusaron analíticamente de la realidad. Todas aquellas acaban analizando la desigualdad con la mujer como reproductora relacionada con las consecuencias sociales de dicha desigualdad; en un principio es importante trabajar sobre las consecuencia sociales del papel reproductivo de la mujer, pero que en el fondo están pensando en aquellas mujeres de la sociedad en la que vivían, con lo que están teorizando sobre mujeres blancas y occidentales, que es como se las construye a partir del s XVII como responsables del ámbito doméstico, siendo esta realidad solo la de un ámbito de mujeres, que no responde a todas las mujeres del mundo, ni de cualquier momento histórico. En el fondo estas teorías dijeron cuál es la situación de la mujer en nuestras sociedades, capitalistas, pero no abarcan al global de las mujeres, y no siendo por tanto universalizable las explicaciones unicausales que propusieron. A parte, los hombres y mujeres no son grupos sociales homogéneos, sino plurales y heterogéneos, con lo que hay que tener en cuenta dichas críticas hacia estas propuestas.

*Críticas de las teorías vistas hasta el momento*

Críticas a las autores que hemos visto que se basan en las dicotomías binarias. Son críticas de tres tipos, siendo las primeras de tipo empírico, que tienen que ver sobre todo con los textos de Ortner y Rosaldo, ya que todo tipo de planteamiento que se presenta como universal puede cuestionarse con dato empíricos. El segundo tipo de crítica, más importante que la anterior, es que finalmente todas esas teorías acaban asociando la subordinación con la biología, con las funciones el cuerpo de las mujeres, que no quiere decir que sean biologicistas, sino que asocian la desigualdad con el cuerpo de las mujeres y la interpretación cultural que se tiene de la biología. La tercera de las críticas, más importante, es la que señala el etnocentrismo de las categorías utilizadas, ya que lo que hicieron fue elevar al rango de categoría analítica lo que eran construcciones, formas de analizar la realidad, características del mundo occidental. Elevan formas de conceptualizar la realidad características del mundo europeo como categorías analíticas, aunque ni si quiera podían ser aplicadas coherentemente en dichas sociedades, ya que no siempre han funcionado así en las propias sociedades, o que no son homogéneas.

Lo que se critica es la universalidad, la ahistoricidad, y la extrapolación a otras sociedades, no solo de las dicotomías, sino del significado de esas dicotomías.

1. *Ortner*

Se le critica su ahistoricidad, ya que su dicotomía naturaleza/cultura es una construcción cultural una forma de conceptualizar la realidad muy concreta, que por lo tanto no es universalizable, y por tanto no se puede usar como categoría de análisis.

Se aportan hechos etnográficos que intentan demostrar que no funcionan así en todas las sociedades, e incluso que no han funcionado así en la propia sociedad. Un ejemplo es en la conquista del Oeste, con la delimitación de fronteras, ¿J. Nova? dice que la dicotomía naturaleza/cultura funcionaba pero de una forma contraria, donde en ese contexto eran las mujeres las que eran asociadas con la cultura, y siendo los hombres relacionados con la naturaleza.

Por tanto ni la dicotomía, ni en el caso de que exista, el significado de dicha dicotomía. Lo que ocurre por tanto es que las autoras empiezan a aportar distintos datos que muestran etnográficamente que la dicotomía que plantea Ortner no es universal. Estudios que demuestran también que aunque existan no se pueden asociar directamente con hombres o mujeres, sino que dependerá del grupo a que genero se le asocia, o a que característica social se le asocia. Un pueblo usaba la dicotomía pero en cuanto a las personas casadas o no, situándola en un estatus más asociado a la naturaleza o no, usando por tanto significados diferentes. Se suceden los datos que aportan argumentos para demostrar que las dicotomías no son universales.

1. *Rosaldo*

Se le puede aplicar el mismo tipo de críticas que Ortner, donde Rosaldo con su dicotomía de ámbito doméstico/público, asociando la mujer a lo domestico. La primera critica es que la separación tajante entre domestico/público es un modelo occidental, que se consolida en el s XIX, formado parte de esa ideología capitalista del trabajo. Rosaldo asume esa forma de conceptualizar la realidad dicotómica, concibiéndola como categoría analítica, y asociando a la mujer a lo domestico, en función de su teoría que propone como universal, con la relación madre-hijo, vinculada la mujer a su prole, y que propone como vínculo natural-universal. Este vínculo, que coincide con la forma hegemónica, y con la forma de pensar la familia; para nosotros familia/hogar/domestico se conciben como una unidad que se opone a la esfera pública/negocios/política/mercado, articulando así la realidad. Lo público es un espacio contractual frente a relaciones meramente de socialización, afectivas, de intimidad, asociados al hogar, descanso, ocupación de la mujer...

Dichas categoría analíticas, que está estrechamente asociada a la maternidad, construyéndola conjunto a esto y al de madre. El concepto de madre es una construcción social, donde varía ya no solo la propia categoría, sino los valores, cualidades, funciones…asociadas a dicho concepto. El significado de ser madre varia por tanto de una sociedad a otra, y también hay que examinar qué relación existe entra la función que le asignamos a la maternidad, como la afectividad, la reproducción, cuidado y crianza…, no son asociadas universalmente.

Si Rosaldo defendía por tanto que la subordinación de la mujer guarda relación con el papel de madre, habría que analizar la relación madre y mujer, aportando datos etnográficos de diferentes sociedades o de distintas épocas. Si examinamos críticamente esta asociación, en nuestras sociedades, hay grupos sociales en el que los niños no se crían en hogares diferentes del de la madre biológica, por lo que lo domestico no se construye siempre entre el lazo supuestamente indisoluble, madre-hijo. También vemos como el concepto de madre no tiene por qué asociarse con el amor, afectividad….y que no tiene por qué presuponer un vínculo de afectividad. Hasta el s XVIII había nodrizas, que alimentaban a los hijos de determinados grupos sociales, siendo por tanto el vínculo no universalizable, donde el grupo domestico basado en el vínculo madre-hijo tampoco es universal. No tiene por qué haber un espacio apartado, para la crianza del hijo, denominado como privado por Rosaldo, ya que no puede ser extrapolado como categoría analítica.

Además en algunas culturas, todo lo que rodea a la procreación (menstruación, parto…) no es algo que se circunscriba a la mujer, sino que hay costumbres, llamadas *covadas*, que son conjuntos de costumbres que la antropología ha encontrado en algunas sociedades, mediante la cual se involucra a los hombres en la reproducción biológica a nivel ritual. En Nueva Guinea, los *wogeo*, cuando la mujer está embarazada, los hombres dicen sufrir mareos matinales, cansarse ante determinadas tareas, involucrándose en la procreación. También hay tabúes dietéticos, o incluso reclusión y descanso. Con independencia de cómo interpretar este tipo de costumbres, lo que pone de manifiesto es que a los hombres en algunos sociedades se le involucra en todo lo que tiene que ver con la reproducción, donde en algunas sociedades incluso simulan la menstruación, o dan a luz simbólicamente, siendo por tanto lo que rodea a la procreación biológica no solo asociado a la mujer, sino también a los hombres.

1. *Sacks*

Las críticas siguen la misma línea, donde con su asunción de dicotomía del trabajo de la vida privada respecto de la vida pública, siendo la primera no asumida como trabajo social. Esta distinción que la asume como analítica, asumiendo por tanto también que el trabajo privado no es trabajo social; por el contrario sabemos que publico/privado, trabajo privado/publico…no son categorías analíticas, sino conceptualización asociadas a las sociedades capitalistas, construcciones que se consolidan en este tipo de sociedades, y que invisibiliza, naturalizando determinados tipos de trabajos, restringiendo lo productivo a lo mercantil, con una ideología que resulta de una división sexual del trabajo, típica del sociedad capitalista.

No podemos convertir dicha construcción, conceptualización, en rango de categoría analítica, aunque si exista en determinadas sociedades.

En cuanto a las oposiciones binarias, críticas por tanto como apuntamos de universalidad, y de ahistoricidad, que no son pertinentes en todas las sociedades, y que si lo son, pueden variar en el contenido, de modo que lo que ocurrió es que el binarismo del pensamiento occidental se trasladó a las categorías analíticas estructuras, conceptualizaciones características de las sociedades occidentales.

Diapositivas “*el etnocentrismo de las categorías utilizadas*”, donde veremos algunos textos que critican estos análisis.

*Quinn*, en 1977, hace una revisión crítica de las aportaciones.

*Rogers*, en 1978, en base a los campesinos franceses, donde pone de relieve que las mujeres trabajan hasta casi dar a luz, y donde trabajan justo después, por lo que no se podría hablar de participación limitada en la esfera pública por las labores domésticas, o de reproducción, como diría Ortner. La acusa de reificadora. Sintetiza la mayoría de las críticas, solo 4 años después de la publicación de los estudios. “vías en que nuestra percepción está limitada por nuestra cultura”, de forma que modelamos la realidad de acuerdo a nuestras percepciones.

*Síntesis de las críticas*

Como hemos visto, con las fechas tempranas de revisión, y de forma constructiva, estas primeras teorías fueron objetos de una profunda revisión, casi coetáneas, y en algunos casos por propias compañeras.

Si uno de las críticas era el déficit etnográfico, tenemos que decir que ciertamente ese déficit etnográfico se había corregido, sin embargo se critica la homogeneización que realizan dichos análisis, donde por ejemplo Quinn habla de usar indiscriminadamente los datos etnográficos, o comparando mujeres de distintas sociedades o incluso dentro de una misma sociedad, de grupos sociales distintos. El exceso homogeneizador afecta por tanto no solo a mujeres de diferentes culturas, sino también a mujeres de una misma cultura.

También se va a criticar la unicausalidad, el esfuerzo por retribuir a un solo factor, con lo que se empezara a hablar de varios factores que generan la desigualdad social en torno al género.

Se critica también el etnocentrismo de las teorías que hemos visto en las categorías utilizadas, que se puede sintetizar en “*la universalización de estas nociones constituye un injustificado etnocentrismo*” (Rogers, 1978).

La focalización monográfica de estudios de la mujer es puesta en cuestión también a finales de los años 70, cuestionando el objeto de estudio de la mujer. Esto fue debido a que con el emergimiento de la mujer como sujeto social, hace que en consecuencia se convierta en objeto de estudio, criticándose esto, pero explicándolo por esta razón.

*Izquierdo*, en el 1988, habla de que contradicción aparente, ya que el convertirse en objeto es consecuencia de haberse primero transformada en sujeto. Se enfatizaba por tanto lo que había en común en dicho “objeto”, aunque luego se pondrá en cuestión como hemos visto dichas categorías universalizables.

El androcentrismo no es una cuestión de poner a la mujer como objeto de estudio, sino de hacer una reconceptualización, una revisión teórica, por lo que *Guillaumin*, en 1981 dirá “convertirse en objeto de estudio es consecuencia…”, y que también la misma autora dijo, que lo que es claro es “*los efectos teóricos de la cólera de las oprimidas*” (Guillaumin, 1981), donde la ciencia supone una secularización del conocimiento, pero bajo supuestos sacralizados, con lo que las minorías proponen teorías no esencialistas que las condenan a ser esa minoría, donde al estudiar a las mujeres como otro colectivo histórico, hace revisar presupuestos hasta entonces incuestionables, yendo en contra de la esencia, y por lo que es la práctica lo que hace historia. Hay que devolver a la historia lo que es histórico, como diría Bourdieu.

*Sally Linton*, en 1971, donde la ciencia es un producto social, y con la toma de conciencia de sujetos políticos da con una reevaluación de los presupuestos considerados hasta entonces indiscutibles.

En este primer momento, con la mujer como objeto de estudio, homogeneizando las semejanzas en detrimento de las diferencias, hace que se pueda continuar, una vez construido el sujeto histórico. La siguiente fase será la construcción de las diferencias, entre las mujeres, entre hombres y mujeres, y entre hombres también. Este énfasis en las diferencias en el segundo momento es lo que veremos en el siguiente tema.

*Resumen tema*. Gran capacidad de autocrítica hacia sus propias teorizaciones, con fuerte preocupación por revisar y contextualizar los conceptos utilizados. Lo que explica esta preocupación es el carácter pionero, con la necesaria reconceptualización y revisión por parte de las propias autores. “*Periodo de fructífera teorización y pensamiento*”.

*Síntesis*. En este momento aparecen las mujeres como sujetos históricos, lo que provoca que devengan en objeto de estudio, apareciendo una multiplicidad de temas y debates, siendo una época de gran efervescencia teórica, por lo que es una época muy valiosa hoy día. Crítica al androcentrismo, para lo cual se visibiliza a la mujer, y se enfatizan las semejanzas entre estas, en un sentido abstracto y genérico; consecuencia por tanto es la universalización y especialización de la mujer. En esta construcción y universalización son objetivos prioritarios describir en que consiste ser mujer, comprender las causas de la desigualdad, y buscar y proponer herramientas para erradicar esa desigualdad.

Las consecuencias de esta crítica fue la exaltación de una categoría analítica que no es una realidad empírica como tal, ya que no hay la categoría mujer como algo homogéneo, suscitando una cuestión todavía hoy vigente, que fue la marginalización de estos estudios, siendo interpretados como “mujeres que estudian a mujeres”, como campo a parte de la disciplina, cuando lo que proponen es una perspectiva transversal; provocó que no se incorporase tal y como se propuso la crítica al androcentrismo. También fue otra consecuencia, en esta primera fase, la no inclusión/estudio de los hombres como insertos en las relaciones social del sexo/genero (masculinidad, relación del hombre como hombre en sociedad).

En la segunda fase (siguiente tema) se caracterizará por el resurgir de las diferencias de sexo/genero, pero también étnicas, de clase, de prácticas sexuales, aunque no solo el resurgir de las diferencias, sino como integrar las diferencias, como articularlas, en un análisis interpretativo. Se centraran en el análisis articulado de las categorías, con énfasis en las diferencias, que estará en relación con los que ocurre a nivel de movimientos sociales, y de los otros feminismo (mujeres palestinas, saharauis…) que están sujetos a especificidades que hay que analizar. Estos otros feminismos son los que serán llamados postcoloniales.

En esta primera fase (que se corresponde con los años 70) [no entender las fases como algo cerrado o prefijado, solo como herramienta], tienden a explicar las causas en cuanto a tipos dicotómicos, unicausales, aunque tiene mucho interés, y dan una de las aportaciones fundamentales, que es el concepto de *sistema sexo/genero*, que plantea *G. Rubin*.

Texto 6. *El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo,* de *G. Rubin (1975)*

Lo que nos interesa es la parte última, donde elabora el concepto de sistema sexo/género. A través de la revisión crítica de Marx, de Levi-Strauss y de Freud (que proporcionan los elementos conceptuales necesario para analizar este ámbito, pero que no fueron capaces de definirlos correctamente), con lo que se propone estudiar un área de la vida social a la que denomina sistema sexo/genero; área de la vida social que dice ella que “*es la sede de la opresión de las mujeres, de las minorías sexuales, y de algunos aspectos de la personalidad humana de todos los individuos*”. Área de la vida social en el seno de la cual se reproducen las opresiones, y donde en este artículo intenta explicar cómo se produce y reproduce dicho ámbito de la vida social.

Averiguar dentro de qué tipo de relaciones se convierte una mujer en oprimida, analizando en el seno de que relaciones sociales, una hembra se convierte en una mujer oprimida. Para ella la obra de Levi-Strauss (y de Freud) le proporciona el camino para hallar el proceso de hembra a mujer oprimida, mostrando ese lugar, ese sistema de relaciones sociales donde se produce esa trasformación. La obra de Levi-Strauss le sirve como herramienta de análisis de la vida social, indicando donde y como hay que buscarlo. Profundiza en la obra de Leve-Strauss y de Freud, pero para ello, y antes (pp.98-106) lo que hace es un análisis de la obra de Marx y Engels como teorías para explicar el sistema sexo/género.

Economía política del sexo es porque en sistemas muy generales hablamos de transformación de recursos en objetos consumibles, con lo que en este sentido las necesidades de procreación y sexualidad tienen que ser satisfechas, para poder reproducirse. Estas no son satisfechas de forma natural, sino de una forma convencional, artificial, cultural, construida. De la misma manera que existe una economía para satisfacer la alimentación y demás, existe un sistema sexo/género para satisfacer estas necesidades de procreación y sexualidad. “*Un conjunto de disposiciones por el cual la materia prima biológica del sexo y la procreación humana es conformada por la intervención humana y social y satisfecha en una forma convencional, por extraña que sean alginas de las convenciones*” (pp.102-103), donde para demostrar que no es de forma natural, vemos que “*El hecho de que algunas sean bastante raras donde nuestro punto de vista solo demuestra que la sexualidad se expresa a través de la intervención de la cultura. […]*” (nota pie de página 103), donde las formas de satisfacer dichas necesidades cada sociedad tiene que poner en marcha un sistema sexo/genero.

Habrá que analizar qué relaciones por tanto producen y reproducen las desigualdades del sistema sexo/género.

*Rubin* hace una aclaración terminológica, proponiendo el concepto de *sistema sexo/género*, pero que reconoce otros conceptos propuestos, como el de *modo de reproducción*, el cual a Rubin, que lo entiende como modo de oposición al de modo de producción, le parece que empobrece la capacidad analítica del sistema, y donde en ambos sistemas/esferas existen partes del otro, con lo que no ayuda a visibilizar este hecho que Rubin quiere tratar en su obra. El otro concepto propuesto por otras autores, el de *patriarcado*, haciendo referencia a un sistema de relaciones económicas sociales y políticas, donde la diferencia biológica se construye en término de desigualdad y opresión del conjunto de mujeres por parte de los hombres (*K. Millet*, *Política Sexual*, 1969), siendo Millet quien acuña de forma pionera este concepto; a Rubin le parece más sutil su concepto porque patriarcado subsume en un mismo término dos cosas diferentes; por un lado la necesidad de satisfacer las necesidades de su llamado sistema sexo género, y uno de los modos empíricos (en este caso además opresivo) en el que se articula dicho sistema sexo género. Por tanto sistema sexo género es un concepto neutro, el cual se puede dar/organizar de distintas maneras, siendo por tanto patriarcado un término análogo al de capitalismo, con lo que subsumiendo modos de producción y capitalismo no deja ver que hay alternativas a dicho sistema de sexo/género.

El sistema sexo/género, a pesar de la evidencia empírica, al menos a nivel teórico, permite hacer una diferencia entre ambas cuestiones (la económica, y esta). Rubin no convierte esto en una lucha sobre nominalismo (por el término), sino que quiere desarrollar un concepto que permita definir correctamente como funciona este ámbito determinado de sexo/género.

Para analizar este sistema sexo//género, recurre a los sistemas de *parentesco* (imposición de la cultura sobre la naturaleza), porque son formas concretas empírica de sistemas sexo/géneros. Organiza dicho sistema, de forma cultural, siendo una forma de organizar la procreación y la sexualidad (ejemplo de los Nuer, donde el parentesco no es biológico, y por el cual se organizar la reproducción). Es en la obra de Levi-Strauss, *Estructuras elementales del parentesco*, la escogida por Rubin para analizar. Dice que no es útil porque Levi-Strauss entiende el parentesco como una convención, y donde además para él, su sujeto humano es siempre un hombre o una mujer, no siendo nunca en abstracto, siempre sexuado, por lo que es posible seguir esos destinos sexuales organizados por cada sistema de parentesco. Es aquí (pp.106-118) donde Rubin analiza la obra de Levi-Strauss.

El parentesco trasforma elementos del mundo natural en personas sociales, producción por tanto sujeto a sus propias relaciones de producción, distribución e intercambio, que crean derechos de unas personas sobre otra. En este sentido, el intercambio de mujeres, que desveló Levi-Strauss lo que pone de manifiesto es una asimetría, donde las mujeres no tienen los mismos derechos que los hombres. Para Rubin la desigualdad se produce en el seno del sistema de parentesco; para ello acude al artículo de *La familia*, de Levi-Strauss, en *Polémicas y universalidad de la familia*, ya que en este ensayo se analiza la división sexual del trabajo, y por el que Levi-Strauss concluye que dicha división no es fruto de la biología, ya que las tareas/labores varían según cada sociedad, y plantea por tanto que para lo que sirve dicha división sexual del trabajo es asegurar un mecanismo reciproco de hombre y mujer, asegurando que la unidad mínima está compuesta por un hombre y una mujer. Rubin lleva este análisis más lejos, diciendo que lo que esto significa es que dicha división sexual del trabajo puede ser interpretada primero como un tabú contra la igualdad de hombres y mujeres, creando el género, y dividiendo a los seres humanos en dos categorías mutuamente excluyentes, exacerbando las diferencias biológicas y suprimiendo las semejanzas; en los sistemas de parentesco se crea el género, creando categorías sociales diferentes, hombres y mujeres, complementarios, unidos, con una composición desigual. En este sentido, el género, lejos de ser una expresión natural de la biológica, es una supresión de las semejanzas naturales, biológicas, por lo que el género reprime siempre algunos de los aspectos humanos de la personalidad de todos los individuos; el género va a ser siempre por tanto equivalente a represión. Son un tabú contra la igualdad, y en segundo lugar es un tabú también contra cualquier arreglo sexual diferente al de la unión de un hombre y una mujer, imponiéndose el matrimonio heterosexual, imposición social por tanto de la heterosexualidad. Rubin dirá que si fuese un imperativo biológico, no haría falta asegurar dichos matrimonios a través de la división sexual del trabajo. Impone no solo el matrimonio heterosexual, sino además determinadas formas de heterosexualidad. Matrimonio heterosocial.

En muchas zonas de Nueva Guinea existen lo que llamaríamos relaciones homosexuales entre hombres, y razones homoeróticas, un comportamiento erótico entre varones adulto y varones jóvenes. Los jóvenes se convierten en adultos en prácticas rituales donde injieren semen bien vía oral u anal de sus parientes adultos. Homosexualidad ritual en Melanesia. Sin embargo, se mantienen relaciones heterosociales. En todos los ejemplos etnográficos la división social del género está presente incluso en lo que son trasgresiones o transformaciones (casos de travestismo ritual). La convenciones de sexo genero tienen que ser aprendidas para que sean pasadas de generación en generación, aprendiendo los significados sociales; es aquí donde acude al psicoanálisis (lectura sexo/genero), para explicar los mecanismo de reproducción del parentesco, y de cómo se aprende desde el nacimiento el destino sociosexual.

Al final, Rubin hace una última consideración. Dice que no se puede olvidar que cualquier sistema sexo/género está imbricado en un sistema social más amplio, total, con lo que en este sentido los sistemas sexo/género no hay que entenderlos de forma aislada o descontextualizada. Hay que imbricar los sistemas sociales en un ordenamiento social global, total, y viceversa; los sistemas políticos, económicos, no los podemos estudiar al margen de los sistemas sexo/género.

La aportación de Rubin del sistema sexo/género fue muy útil porque dio un armazón conceptual para análisis de un área de la vida social en estudios posteriores. Demuestra que existe una *economía política del sexo*, donde tienen sus propias relaciones de producción y reproducción (el sistema sexo/género), porque existen unas formas socialmente organizadas de satisfacer las necesidades procreativas y sexuales y de reproducir esas necesidades. Esto hace definir un *sistema sexo/género*, que es una forma de actividad sexual organizada. Para Rubin es un armazón conceptual más útil que otros conceptos. Analizando los sistemas de parentesco, demuestra que estas son manifestaciones empíricas de organización de sexos, que imponen la jerarquía del género, e imponen socialmente la heterosexualidad social, *heterosocial*, y donde la sexualidad de la mujer está más constreñida que la de los hombres porque está más regulada.

Uno de los factores que más influyeron en la crítica fue el de los feminismos postcoloniales, también llamados *los otros feminismos*, donde critican el etnocentrismo de estas *primeras teorías feministas*, como las de Rosaldo, Ortner, donde sus modelos son las mujeres occidentales, blancas, heterosexuales…olvidando factores como la clase, etnia, sexualidad, que constituyen factores de diferenciación y desigualdad social. En concreto fueron muy importantes las críticas del feminismo negro que se elaboran desde EE.UU., que insiste en que raza-género son dos vectores analíticos que se encuentran imbricadas, y no pueden estudiar por separado. Importante las aportaciones de *A. Davis*, que insistía en que las experiencias de razas atraviesan y modelan las experiencias de género; por tanto las desigualdades no se suman, sino que se articulan, dando lugar a resultados diferentes, los cuales son el objeto de estudio. Por ejemplo la opresión de las negras, que se construye históricamente a través de una imagen que las representan como animalizadas, sexualidades, y donde la de las blancas se construye con imágenes ligadas a la Virgen, casta, pura… siendo estas concreciones las que hay que analizar. No se puede presuponer que las reivindicaciones son las mismas para todas las mujeres. El abordaje de estas diferencias no puede desembocar en un sujeto político común, sino que habrá que identificar cada uno, en su articulación con los demás factores.

Reflexión de las autoras sobre su propia explicación, por el cual se intenta corregir el etnocentrismo de esas primeras teorías feministas.

Si trabajamos con el binomio oprimido/opresor, y con el de mujer/hombre, presuponemos que son siempre las mujeres las oprimidas, teniendo en cuenta solo la resultante del binomio hombre/mujer, sin tener en cuenta las opresiones ejercidas de mujeres de una raza determinada sobre otra. Este pensamiento dicotómico que tiende a ver la realidad en pares opuestos, nos impide reconocer relaciones sociales de dominio o desigualdad.

Son este tipo de cuestiones las que ocuparan a las teorías feministas a partir de los años 80, analizando las diferencias articulándolas, construyendo un cuerpo teórico para su análisis.

**Tema 3.** La centralidad del concepto de Género

Veremos una serie de propuestas, empezando por el feminismo postcolonial.

Exposición 4. *Feminismos postcoloniales,* de varios autores, en diferentes épocas y lugares

*Introducción*. Término no aceptado por todos los autores por ser etnocéntrica y heterocénctrica. Algunas autoras prefieren el término feminismo de tercer mundo. En este contexto el feminismo negro y/o lesbiano se separan del feminismo existente.

El origen está en “*Debates feministas por el sexo*”, de finales de los 70 a mediados de los 80, como respuesta a los fallos de la 2ª ola feminista. *Rebeca Walker*, en “*Becoming the third wave*”, donde hace una revisión a esta segunda ola.

*Feminismo Negro*. *Angela Davis* es una de las representantes de este movimiento. Concepto de “*mujer negra*” se convirtió en una identidad política estratégica (en Gran Bretaña). En general, se cuestiona la supuesta unión homogénea que planteaba el feminismo blanco.

*Feminismo Indígena*. Surge en México, en la 2ª mitad del s XX (congreso Indígena 1974, con la participación de comunidades indígenas). Contra la visión de nación homogénea y mestiza. Resaltar el *EZLN*, en 1994, impulsando los derechos de las mujeres. Oposición al movimiento feminista hegemónico, con una lucha por la defensa del multiculturalismo y feminismo en doble sentido. Búsqueda de reconocimiento y superación de la opresión étnica y genérica.

*Feminismo islámico*. Nace en los años 90, no habiendo una corriente como tal unificado. Movimiento de reforma y protesta a favor de los derechos de las mujeres musulmanas, reivindicando la posibilidad de liberarse de toda discriminación en el marco del islam, y del patriarcado, entendido dentro de las ciencias sociales. Se referencia a los textos sagrados, siendo releídos.

*Aclaración de Carmen Mozo*. Los tres feminismos han sido tres ejemplos, pero no resumen todos los feminismos postcoloniales. En torno al debate raza/etnia… cuando se hablaba del feminismo negro, en GB en concreto, se habla de mujer negra para crear una identidad política estratégica como plataforma de denuncia de las desigualdades, consecuencia del racismo existente en Gran Bretaña, que sufren las personas clasificadas como negras (categoría política estratégica por tanto). El feminismo indígena articula unas reivindicaciones de comunidad, de etnia, y la reivindicación de género. Al contrario del movimiento negro, que denuncia la diferenciación, los indígenas reivindican el derecho a su diferencia, confiriendo especificidad al mismo tiempo la reivindicación de derechos colectivos, como de los derechos que tienen las mujeres en el seno de dicho grupo étnico.

En cuanto a las fases, las olas…para entender que hay una separación, críticas…hay que entenderlo en términos procesuales, de cómo hay una continua reformulación de lo anterior, a veces intensa, pero que amplía los análisis y los debates, no entenderlos como sectorizaciones. Pluralizan los análisis y debates, enriqueciendo dichas corrientes teóricas. Es necesario pluralizar los debates, pero también la creación de un sujeto político en torno al cual articular el debate, aun complejizándose las posturas.

Intereses por analizar y articular el análisis de las diferencias, de forma que se hizo necesario pensar un concepto que permitiese articular dichas diferencias, ya que el de la mujer no permitía esto, y se creó el concepto de género, que permitía pensar en relaciones, concepto relacional por tanto, no solo porque permite pensar en las relaciones entre sexos, inter sexos, sino entre los propios sexos, intrasexos. En este sentido hay que decir que aunque las relaciones entre los varones han sido objeto de estudio, en muy raras ocasiones han sido estudiadas como relaciones intragéneros o en función del impacto que estas relaciones tenían sobre las mujeres y sobre el resto de la vida social. El énfasis relacional implícito en el concepto género, tal y como la plantearon los estudios feministas, permitió por primera vez inscribir a los hombres, y también inscribir las relaciones sociales que los hombres mantienen entre ellos mismos, y con el mundo, permitió inscribirlos en las *relaciones sociales de sexos*, es decir, durante mucho tiempo parecía que los relativo al género tenía que ver solo con las mujeres, con sus problemáticas…de forma que durante mucho tiempo parecían que los hombres estaban por encima, o al margen, de las relaciones de géneros, debido probablemente a una posición de dominación que ocupaban en dichas relaciones. Este énfasis relacional provoca la aparición de los estudios antropológicos sobre masculinidad.

Estos *estudios de masculinidad* lo que hacen es analizar a los hombres en tanto que varones de una sociedad, y surgen como interés de analizar la dominación masculina, ya no solo sobre las mujeres, como se había venido haciendo, sino sobre los propios hombres. Reflexionar sobre el constructo social de la masculinidad. Es fruto de interés por reflexionar acerca de estas cuestiones, y también fruto de la crítica social elaborada tanto por los movimientos feministas como los movimientos gays y lésbicos que aparecen en los años 60 y 70; consecuencia de esta crítica.

*Kimmel*, en un texto “*La masculinidad y la reticencia al cambio*” dice que si los hombres están cambiando no es por propia iniciativa, sino por las críticas de los análisis de las feministas y de los movimientos gays y lésbicos. “*si los hombres hemos advertido que somos un género es porque ellas han estado presionando para que nos demos cuentas de ello*”.

De nuevo, y como no podía ser de otra manera, estos estudios tienen sus correlatos a nivel de movimientos sociales en la aparición de los movimientos de hombres, que se organizan política, asociativamente, en cuanto que varones de una sociedad, trabajando en pro de la transformación social, reflexionando sobre la dominación, por las desigualdades, por la violencia… A nivel social, dichos movimientos sociales podíamos dividirlos en dos grandes grupos. Los hombres que se denominan *profeministas*, antisexistas, que están preocupados por reflexionar sobre las cuestiones antes citadas. También, junto a ellos, de manera más minoritaria, grupos de asociaciones de varones que se organizan para reivindicar la erosión de sus derechos, criticando posibles relaciones desiguales en torno a la relaciones de género; entran en conflicto con los logros, bastantes precarios, que habían conseguido los movimientos feministas, y que van en contra de lo que consideran una pérdida de sus derechos en pro de las mujeres.

Exposición 5. *Hombres en el feminismo,* de varios autores, en diferentes épocas y lugares

*Introducción*. Hecha por Carmen Mozo antes. Hombres integrándose en la lucha de la mujer por la igualdad

*Movimientos feministas* apoyados por *hombres* en el mundo

* *Lazo blanco*. Canadá, de la mano de *M. Kaufman*. Enfoque para involucrar a hombres y niños por esta lucha en favor de la igualdad. “*La guía del individuo femenino*” como obra relevante en dicha búsqueda. El objetivo general es promover una mayor compresión entre los hombres sobre como como la violencia socava la igualdad entre géneros.

Políticas públicas y acciones concretas hacia la equidad de género. Hay un marco internacional legal, donde a través de la fundación Lazo Blanco se interrelacionan:

* *Masculinidades y equidad de género*
* *Menengage*. Igualdad de género real. Está dividida en áreas geopolíticas, donde se abordan desde las políticas micro y macro. Buscan dicho mundo más igualitario, con un cambio de percepciones, organizando y abogando, y compartiendo información y recursos al respecto para lograr la igualdad universal, la paz, considerada poderosa, y la colaboración, que es clave.
* *Hombres por la equidad*. Surge en México, con la participación de hombres en la perspectiva de género, con un cuestionamiento de las visiones tradicionales de la masculinidad y promoviendo políticas públicas.
* *NOMAS (National organization for men agains sexism)*. Surge en EE.UU. tras la segunda ola del feminismo. Fomenta el activismo y análisis social, con una red de hombres políticamente progresistas, y con una visión optimista sobre hombre y masculinidad. Sus valores e ideologías se recogen en sus principios, abogando por la igualdad.
* *Escuela Equinocio*. En El Salvador. Programa que enfatiza la equidad y la prevención de la violencia d género.

*Asociaciones en España, y movimientos de hombres*

Surgen a partir de 1985 en Valencia y Sevilla. Se plantean una serie de cuestiones que responden en una búsqueda de concienciación de la población, sobre todo enfocada a los hombres, en cuanto a reconocimiento de derechos igualitarios en torno al género. ¿Qué son? ¿Qué piensan? ¿Qué defienden? ¿Son los profeministas “antihombres”? Son una serie de preguntas, que responden para tal objetivo.

*Igualitarios*

Doctrina política que sostiene que todas las personas deben ser tratadas como iguales, con mismos derechos y oportunidades.

*Karl Popper* dijo que “*el igualitarismo quiere que todos los ciudadanos sean tratados imparcialmente, sin que se tenga en cuenta su nacimiento, sus relaciones o su fortuna. En otras palabras, no reconoce ningún privilegio como natural*”.

*Asociaciones en España*

* *AHIGE*. Málaga.
* *Heterodoxia*. 1991. Comunidad de hombres por la igualdad. Red de hombres interesados en las reivindicaciones feministas.
* *StopMachismo (Hombres contra la desigualdad de género”*. Finales 2005
* *Asociación de Psicología de la violencia*. Psicología de terapia, que ofrece ayuda a afectados por la violencia de género.
* *Centro de Estudios de la condición masculina*. Madrid 1993. Investigación y concienciación de la masculinidad del hombre, en una perspectiva igualitaria.
  + *Luis Bonino,* médico-psiquiatra. Es el máximo exponente.
* Grupo de Hombres contra la violencia machista de Mallorca. 1994, en colaboración con Lobby de Dones. Denuncia casos de violencia machista, exigiendo justicia especializada.
* *Movimientos de hombres pro-feministas, Anti-sexistas o Igualitarios*
  + Búsqueda de relaciones de igualdad, desmontando el modelo de masculinidad hegemónico, con un formato pluriforme, y asumiendo la responsabilidad masculina en cuanto al mantenimiento que ha habido hasta hora en la desigualdad con las mujeres.
* *Grupo de Hombres de Sevilla*. 1996. Defienden la reestructuración del modelo hegemónico
* *Grupo de Hombres de Jerez*. Consecución de la igualdad, con actitud autocritica del grupo de varones
* *Red de Hombres por la Igualdad*. Promover programas contra la violencia de género, y educación social en igualdad de géneros.

Vemos un documental de Documentos TV, de la 2 de TVE, llamado *Hombres*.

*Debates y reflexiones* acerca de la exposición en clase, con Carmen Mozo.

Cadena comunicante, por la cual en nuestra sociedad inferimos siguiendo dicha cadena:

* Sexo (biológico)🡪Sexo (social)🡪Género (social)🡪Sexualidad (social)

Crisis de la identidad masculina. Hasta que punta estamos asistiendo a esta supuesta crisis, si es posible hablar en términos colectivos de dicha crisis, más allá de los grupos que como hemos visto si se replantean dichas cuestiones.

*Aclaración acerca de las masculinidades*. Estudios antropológicos de masculinidad en antropología; recordar que fue el énfasis relacional entre géneros (donde denota lo construido, y remite a un carácter relacional), tal y como lo utilizaron las antropólogos feministas, fue lo que permitió inscribir a los hombres en las relaciones sociales de sexo, ya que hay que reconocer que hasta este momento dichas cuestiones de genero se habían centrado en las mujeres, estando los hombres al margen, o por encima, en la medida que las dominaban; como si el hombre no tuviera que ver con el género, con lo que se les inscribió dentro de las relaciones sociales de sexo, estudiándose dentro de una perspectiva de género, en tanto que hombres/varones de una sociedad, varones inserto en una trama relacional. Como vimos en la última práctica, dichos estudios antropológicos de la masculinidad están asociados a la ética feministas, como a los movimientos Gays y lésbicos, y van conjunto a la aparición de dichos grupos de hombres, divididos en dos categorías: los sexistas, que hacen reivindicar una reafirmación de la masculinidad, supuestamente erosionada, junto con su derechos, por parte de los feministas, y los segundos, que realmente nos interesan, autodenominados profeministas, antisexistas, ligados a movimientos socialistas, comprometidos con un proyecto explícito de transformación social, siendo hombres que se sitúan en primera línea, hablando en primera persona, reconociendo una posición dentro del análisis, de la problemática que se está tratando.

En los años 80 empiezan a consolidarse los estudios antropológicos sobre masculinidad, con las primeras etnografías, intentos teóricos acerca de la masculinidad, seminario y cursos en universidad, apareciendo en el mundo académico monográficos sobre la cuestión, consolidándose por tanto un nuevo campo de estudio en dicha década. Son unos estudios que se conjugan siempre en plural, ya que en esta perspectiva relacional, enfatizada, hacia evidente el análisis por la diversidad, hablándose de “los hombres” y de “las masculinidades”, de la misma manera que en los estudios feministas. Están realizado mayoritariamente por antropólogos varones, expresando un proyecto político de transformación social, para derribar las prisiones del género, y donde, al igual que los estudios feministas, hay muchas perspectivas teóricas desde las que se aborda, dándose una variada producción teórica, y entre los que podemos destacar a autores muy relevantes.

*R. Connell*, quien hace uno de los primeros intentos teóricos para analizar la diversidad de construcciones sociales de la masculinidad, hablando para ello de las masculinidades hegemónicas, que serían las heterosexuales, y las subalternas, analizando como las hegemónicas marginalizan a las otras, a los otros hombres.

*M. Kaufman*, otro autor que teoriza sobre masculinidades, y que dice que se define siempre en relación al poder, y donde lo que caracteriza a las formas hegemónicas de masculinidad en las sociedades contemporáneas, es que se equipare el ser hombre con tener algún tipo de poder, poder que no solo se basa en instituciones o estructuras sociales abstractas, sino que también el poder se basa en las formas de interiorizar, de encarnar y reproducir dichas instituciones y relaciones de poder, y las conceptualizaciones sobre dichas relaciones. En la medida en que el proceso de adquisición de géneros supone suprimir toda una gama de variedades, para cada uno de los géneros, Kaufman llama “*Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres*”, artículo donde explica esa interiorización de géneros, que supone la supresión de variedad, con lo que el poder, asociado a la masculinidad, se puede convertir en una fuente de dolor, ya que ningún hombre puede adquirir el ideal de masculinidad en el que se le adscribe, y porque también puede experimentar sensaciones, experiencias, que no son compatibles con dicho ideal de masculinidad, llevándole a decir que “el poder social de los hombres es por una lado fuentes de privilegio y capacidad de ejercer el control, pero al mismo tiempo es o puede ser una experiencia individual de alienación y de dolor”. Sigue diciendo, que si bien la masculinidad se basa en el poder social de los hombres, no hay una única masculinidad, sino que como *Connel* habla de masculinidad hegemónica, y de otras, donde esta se articula con la clase social, la etnicidad, la sexualidad…

*J. Frigole*, antropólogo catalán, que tiene una muy buena etnografía, donde encarna dichos planteamientos, y en su obra ¿ser Hombres?, donde recoge como los hombres de una zona agrícola elaboran su concepción de ellos, como varones, hombres, en la Vega Baja del Segura, demostrando que la concepción de lo que para ellos es ser hombres ha ido modificándose según la transformación a la que han sido sometidas las relaciones sociales de producción. La masculinidad no se construye en abstracto, sino que se conjuga, se relaciona, articulada, con otros componentes, siendo incluso diferente la masculinidad para diferentes grupos, ya sea por condiciones como la etnia, la clase social…

Kaufman, en EE.UU. en una etnografía, recoge las masculinidades de los hombres blancos, por un lado de las clases obrera, y por otro de las clases medias. Los hombres de clase obrera, la definición de masculinidad enfatiza las destrezas manuales, físicas…y donde sus homólogos de las clases medias enfatizan las capacidades de manipulación verbales, intelectivas… Por lo que las definiciones de las masculinidades, lo que es clave, es el poder, pero lo que pasa es que la definición del poder de cada grupo es en relación a las posiciones reales a poder ejercerlo.

Es interesante por tanto ver como la masculinidad actúa en las sociedades, que aquí vemos analíticamente separada, pero que en la realidad, como ya hemos visto, actúa relacionada, conectada, con otras componentes.

Por último, haremos referencia a la masculinidad actual, a lo que en lo mediático se denomina “los nuevos hombres”. Hay un discurso mediático respecto a estos nuevos hombres. Tres artículos de *El País*, de 2003, 2008, 2010 y 2013, en suplementos dedicados a hombres, donde los discursos empiezan con el cambio social, insistiendo en dicho cambio, con una búsqueda de nueva masculinidad, con ruptura del modelo tradicional. Discurso que se empieza a detectar en España a principios de la década del 2000, donde es en este contexto de los nuevos hombres, surge la metrosexualidad, fenómeno que aparece por primera vez conceptualmente, en EE.UU. en el año 1994, y que llega a principios de los años 2000. Significa hombre de la metrópoli, acuñado por Marc Simpson, calificando a Beckham como hombre metrosexual, siendo este la encarnación de dicho concepto, popularizando el término, que a partir de 2002 se expandió; se definía como el hombre que le gustaba estar en contacto con su lado femenino, pero aplicado solo al cuidado de uno mismo, desvinculado, individualizado las relaciones de cuidado que si caracterizaban a las relaciones femeninas, pero que en este contexto social, atomizado, hedonista, que prima la imagen. Este fenómeno hay que leerlo por tanto estructurado con los intereses del mercado, con lo que realmente se quiere conseguir es introducir el cuerpo del hombre en el mercado, no suponiendo por tanto un debilitamiento de las fronteras del género. El discurso, que empezó siendo sutil, se ha ido revelando, donde ya sin tapujos, se habla de “mercado de hombre” en la moda, en el cuidado personal.

La masculinidad, como ya hemos visto, surge tras la conceptualización de género. Si hasta los años 70 se hablaba de roles sexuales, sin ese contenido de complementariedad funcionalista, pues de hablarse de roles sexuales se pasa a hablar definitivamente de géneros.

Género construido, donde interesa en este momento dar una definición de género más elaborada:

*Scott, Joan*. (1985) “*El género: una categoría útil para el análisis histórico*”. Es una definición operativa, indicando a que niveles de la realidad habría que analizar para estudiar el género. Dice que cuando tratamos de definir el significado de una palabra, tenemos que ser flexible, ya que las palabras, como las coas, tienen historia, donde se dan cambio de significados, y donde en este sentido, la palabra género tiene una historia, y varios significados a lo largo de esta. Nos dice que cuando se empieza a emplear, es en relación a los hombres y mujeres, utilizada por su relación con el género gramatical (reglas formales que usamos para referirnos a lo masculino y lo femenino, siendo totalmente arbitraria), generalizándose el concepto de género, que no se usará siempre de la misma manera. Es en este sentido que Scott dice que se puede usar desde dos grandes puntos de vista.

* Enfoque descriptivo. Aquel que describe la realidad sus causas sin interpretarlas, sin explicarla, meramente descriptivo, sin explicar sus significados ni su causalidad. En su versión más simplificada, se utiliza directamente género como sinónimo de mujer, con lo que desde que se acuña el término, en muchos estudios se sustituye el término mujer por el de género, donde dicho termino parece conferir mayor seriedad académica, más natural que el término mujer; esta es la búsqueda de legitimidad académica de algunas investigadoras en la década de los 80, obviando al grupo social al que trata, la mujer, y al poder, permitiendo alejarse de las connotaciones que conllevaba el denominarse “estudios feministas”. Otra opción, menos simple, es aquella que lo usa para referirse a las cuestiones que las mujeres piensan como asociadas a las propias mujeres, o como ámbitos en la que se dan las relaciones entre hombres y mujeres, siendo relevante para analizar áreas de la vida social como la educación, la familia, la socialización…áreas que asociamos ideológicamente a las mujeres; el género sería útil para analizar estudios sobre dichos ámbitos, y cuyo problema es que parece como si otras áreas de la vida social no fuera pertinente el género, o no lo tuviese, obviando como las relaciones sociales de sexo son relaciones estructurales que están articulando todas y cada una de las áreas de la vida social. Nos describe como son las cosas, pero no como funcionan.
* Enfoque causal. Necesidad de dicho enfoque para proponer el género como una categoría de análisis, que es lo que hace J. Scott, que hay que tener en cuanta cuando nos dispongamos a analizar cualquier ámbito de la vida social. Aporta una definición de género, operativa, no solo meramente teórica, que nos ayuda a pensar en los ámbitos en los que actúa. El género refiere a dos cuestiones (Definición de Scott):
  1. Elemento constitutivo de las relaciones sociales, basadas en las diferencias percibidas entre los sexos; es algo que vehicula, que relaciona.

Está compuesto a su vez por cuatro elementos relacionados. Estos cuatro niveles, so subelementos están interrelacionados, y los definiremos con una finalidad analítica, aunque en la realidad están imbricados:

* *Símbolos*, culturalmente disponibles, que pone a disposición determinada cultura, que evocan a representaciones de la realidad, que no son univocas, sino que son múltiples, e incluso contradictorias en ocasiones. Ver que símbolos de genero se ponen en marcha, cuales se evocan, quienes lo evocan, como, en qué contexto…ya que nos aporta mucha información.
* *Conceptos, doctrinas, conceptos normativos,*  que sirven para interpretar el significado exacto de un símbolo. Se encargan de definir cuál es el significado de un símbolo, y así contener las capacidades metafóricas de los símbolos. “*Mitos en torno a la mujer: Eva y María*”, de la teóloga Maite del Moral (texto) en el XII congreso de teología: Y Dios creo a la mujer.
* *Instituciones,* que construyen el género. Rubin decía que es la institución del parentesco donde se construye el género, mientras que Scott dirá que no solo la institución del género, sino el mercado, la institución educativa, política…viendo como las distintas instituciones sociales construyen el género, y de qué manera.
* *Identidad,* siendo el género un elemento que construye identidad social, no siendo el único, pero si uno sobre los cuales construimos nuestra identidad, teniendo que analizar este aspecto cuando estudiemos el género, o la identidad social en general.
  1. Forma primaria, o estructural de relaciones de poder. vehicula las relaciones de poder. la adscripción de sexo/género supone tener un control de acceso diferente y desigual a los recursos materiales y simbólicos de una sociedad. Cuando se nos adscribe a una posición de sexo/genero, significa estructuralmente que vamos a tener un acceso diferente y desigual, siendo el género un elemento estructural, que como ya hemos dicho, vehicula relaciones de poder, siendo uno de los elementos más importantes en las relaciones de poder (también la etnia, clase, etc.), siendo una marca social, y estructurales por tanto.

**Tema 4.** La revisión del concepto de género: sexo biológico y sexo social

A base de hablar de géneros se olvidó hablar de las bases materiales, con lo que se plantea una revisión crítica del abuso del concepto de género, pues reproducía la dicotomía naturaleza/cultura, con género/sexo.

Lo que queda por pensar es que ciertos marcadores biológicos su usan para diferenciar y distinguir sexualmente, con desigualdades sociales. Esto es lo que veremos en este tema, con una revisión del concepto de género.

El objetivo es tratar de desarraigar, hacer tambalear las ideas de que las diferencias biológicas entre sexos son objetivos, claras, que se dicotomizan. Por tanto problematizaremos el sexo biológico, e intentaremos entender cómo se usa para marcar colectivos.

Como fondo, crítica al androcentrismo-etnocentrismo con el que miramos, interpretamos, lo biológico. Proyectamos nuestras categorías culturales en lo biológico, viendo esta esfera con preconcepciones, entendiendo lo biológico con categorías culturales previas.

Entonces, ¿De qué hablamos cuando lo hacemos de sexo biológico? ¿Qué significa macho y hembra en el mundo animal? Explicación acerca de la *reproducción sexuada*, con dos gametos diferentes necesarios para la reproducción.

Los seres que nos son más familiares son lo que disponen de macho-hembra, ya que es la forma, el criterio social que usamos, para diferenciar a los individuos, reduciendo a tal cosa la anatomía reproductora, y que no es aplicable universalmente. Criterios de distinción sexual, que no son universalizables al resto de seres vivos.

El sexo biológico es sumamente complejo en los reproductores sexuados, mientras que nosotros lo percibimos de manera muy clara, simple y reducida. Haremos por tanto distinción entre sexo biológico y sexo cultural, siendo el primero fenotípico, y el segundo para hablar de los criterios socialmente establecidos, y que asignan la pertenencia de un individuo, y que en nuestra sociedad dispone de dos (sistema dos sexos).

Exposición 7. *Sexo: lo biológico y lo cultural*

Exposición realizada por los nosotros, en la cual hemos expuesto, definido, explicado y desmenuzado el sexo, tanto desde la perspectiva biológica, reduccionista, como desde la antropológica, más holista, amplia y crítica con las categorías construidas en torno a este.

Exposición 8. *Movimientos sociales intersexuales*

Exposición de compañeros de clase, en el que aclararán tanto aspectos previos referentes al sexo, como a la intersexualidad.

*Teoría Queer*; grupo de muchos colectivos que adquirieron esa etiqueta, en principio peyorativo, para activar un movimiento. Proponen que tanto el género como la sexualidad son espacios plásticos, y plantean una deconstrucción de dicho modelo normativo.

*Samuel Lurie* propone unos nuevos parámetros, modelos, tanto de sexo, género, identidad sexual y de orientaciones sexuales, dentro de la teoría queer. Son modelos no compartimentados, sino continuos, donde se admite la ambigüedad, los espacios intermedios, intersexuales en nuestro caso.

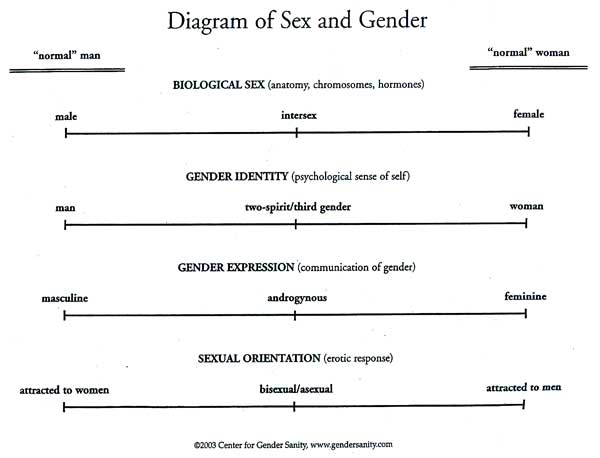


Diagrama de sexo y género propuesto por S. Lurie. Centro del género sanitario, [www.gendersanity.com](http://www.gendersanity.com)

*Beatriz Preciado*, mediante un video, expone como desde la medicina, a través de J. Money, se impuso un modelo de aplicación, una guía de intervención, por el cual se asigna sexos (varón-hembra), y no dando cabida a toda una serie de sexos no dicotómicos.

Vemos a nivel global, y en planos nacionales (Argentina, Chile, Cuba, etc.) la intersexualidad en el ámbito jurídico. También vemos la legalidad a nivel europeo y español.

Los movimientos sociales emergentes de la diversidad sexual, es el epígrafe bajo el cual nos explican cómo surge dicho movimiento, que aun siendo minoritario, ya no solo por su número, sino porque ha ido siendo minorizado, invisibilizados, no adquieren relevancia hasta ya finales del s XX, donde se unen al movimiento de trans, bisex, lesbianas y gays (LGBT).

El caso de *Cheryl Chase*, activista intersexual, que ya vimos en la exposición anterior, y la cual fue operada para asignarle un sexo, ya que nació con genitales ambiguos. También vemos a (Acción Global-Igualdad Trans), otro activista intersexual, que ha participado mucho en la apertura tanto social, como política…

El tratado de Montreal, que aunque cobija al movimiento intersexual, no defiendo solo dicho colectivo. Firmado en el 2006, y que en la actualidad no ha conseguido sus propósito, pero que sigue luchando, informando, y concienciando.

La asignación de sexo a los intersexuales como vemos, tiene una serie de consecuencias ya no solo físicas, sino psicológicos derivados de la rigidez del modelo dos sexos de nuestra sociedad.

*Continuación del tema*

Tratábamos de desarraigar la idea de las diferencias biológicas como diferencias “verdaderas”, expresión de una verdad indiscutible, ontológica y dicotómica.

En general tenemos una mirada etnocéntrica y androcéntrica sobre el mundo, y en particular sobre los seres vivos.

Somos una especie que presenta dimorfismo sexual, que se presenta en un complejo proceso que actúa a nivel cromosómico, gonádico y hormonal. Visto desde el punto de vista biológico, cabe destacar una mayor variedad.

La construcción del sexo biológico enlaza directamente con la construcción de la identidad personal. ¿Qué ocurre cuando el marcador sexual no es claro? Es un tema interesante para reflexionar como se soluciona socialmente estas cuestiones.

*Ursula K. Leguin*, “*La mano izquierda de la oscuridad*”

Autoras como *C. Delphi* han tratado de invertir la relación entre sexo y género, diciendo que tradicionalmente a los dos sexos (tradicionales) se les adjudica un género, y ella defenderá que es el género el que construye al género.

Una tarea fundamental de las sociedades va a ser sexuar el cuerpo, para que a simple vista se pueda identificar el grupo de pertenencia de un individuo.

Texto. *Los cinco sexos,* de *Anne Fausto-Sterling*

La cultura occidental contemporánea con idea de que existen dos sexos (esto no es universal), incluso en el lenguaje, y legalmente todo adulto es Hombre o Mujer, y donde la diferencia no es trivial. Joan Scott ya dijo que el género supone un acceso diferencial y desigual de los recursos simbólicos y materiales de una sociedad. El Estado y el sistema legal si tiene interés en el sistema bipartito, que se opone a la naturaleza.

Propone una clasificación, diciendo que el sexo es un continuum, donde podríamos distinguir cuanto menos 5 categorías, aunque llevados al extremo, de dicho continuum.

Los argumentos biomédicos son lo que justifican el orden social, mientras que la práctica desvela la realidad de la fisionomía humana, que no se corresponde con el sistema legal.

Cuanto mayor conocimiento tiene la biología del cuerpo humano, mayor capacidad de intervención.

El término hermafrodita se dejó de usar primero porque no recogía el amplio abanico de posibilidades, y por la exotización de dicho término.

Anne recalca que no hay estudios que demuestren que la naturaleza intersexual derive en problemas físicos-psicológicos, y lo relaciona con lo que Foucault denomina biopoder, ya que dichos cuerpos no se ajustan a las reglas, y hay que adecuarlos a través de un “*calzador quirúrgico*”.

Necesidad cultural de mantener distinciones entre sexos, donde el control de los intersexuales y de su cuerpo a través de la medicina se hace porque empaña tal distinción entre los dos sexos. “*La tarea primordial del tratamiento médico seria conservar la vida*”, donde lo importante sería tratar las consecuencias fisiológicas que provocan este tipo de situaciones patológicas, como en cualquier otro ser humano, pero no sobre la situación completa en sí.

“*Resulta claro que nuestra visión de la multiplicidad, deben tanto los padres como los niños intersexuales deben ser pioneros*”, donde como en todo tiene que haber un movimiento pionero de madres y padres, y luego de niñas y niños, “*que cargarán con las innumerables molestias de la sociedad*”, y que sea “*algo celebrado, y no temido y ridiculizado*”.

El modelo de dos sexos es un modelo históricamente construido, que empieza a cambiarse a partir del s SVIII, y que en el texto de Th. Laqueur, historiador de la medicina, con su libro La construcción del sexo, donde hace un análisis de la evolución de la idea del sexo hasta el s XVIII, y de cómo se fue transformando, argumentado una hipótesis donde el cambio en la percepción del cuerpo no fue una consecuencia de los descubrimientos científicos, sino de los cambios políticos, en la época de cambio epistemológico, donde el orden social se justifica sobre la biología. Las diferencias entre sexos, que antes eran solo políticas, se biologizan. Foucault, en a través de un testimonio intersexual, el de Herculine Barbine, llamada *Alexina B*, donde recoge la experiencia autobiográfica de una persona intersexual que vivió a mitad del s XIX, contando por ella misma, publicándola bajo ese título, lo que le sirvió para justificar que durante mucho tiempo no había la necesidad de buscar en los individuos, en sus cuerpos, un sexo verdadero. Las diferencias, que eran políticas, a través del derecho canónico, eran muy claras, pero no en cuanto al cuerpo biologizado, donde correspondía al padrino determinar en el bautismo el sexo, y donde al llegar a la edad adulta podía cambiarse a la otra clasificación bajo condición de mantenerla ya para siempre, a riesgo de no ser acusado de sodomía (en una nueva clasificación de comportamientos sexuales).

A partir de aquí aparece la necesidad de adscribirse a un sexo, ya biológicamente, que tiene que ver con el cambio del modelo unisexo al bisexo, donde lo importante es retener que dicho cambio en la apreciación biológica de los sexos, fue posterior a la diferencia biológica políticamente significativa.

Lo primero que pone en escena el sexo es el cuerpo. A partir de los órganos sexuales externos se va a poner en marcha toda una construcción social que va a hacer aparecer como heterogéneos los cuerpos clasificados como mujeres y los cuerpos clasificados como varones. Toda una serie de mecanismo de intervención social sobre el cuerpo que van destinados a poner en escena el sexo, que se desarrolla durante toda la vida de los individuos, constante, en todas las sociedades, y donde empieza incluso antes del nacimiento, y va poco a poco construyendo el cuerpo como un cuerpo sexuado. Vamos a intentar romper por tanto la idea de que el cuerpo está naturalmente sexuado, donde para ello veremos una paradoja, donde la empresa para construir dichos cuerpos es ardua, con una complicada trama de intervención social. Dicha empresa se imbrica con el consumo corporal.

Estas intervenciones sobre el cuerpo van a ser a nivel materiales, profundas e irreversibles, o superficiales y reversibles, son también a nivel de psicomotricidad, donde nos enseñan a mover el cuerpo en función del sexo, donde la socialización juega un papel importante, con intervenciones a distintos niveles, diferentes en cada cultura, pero existentes en todo.

Exposición 9. *Cuerpos sexuados*

Exposición de compañeros donde veremos el siguiente tema: Construir el cuerpo como un cuerpo sexuado, que expresa la división sexual.

*Lourdes Mendez*, a través de la cual se ha hecho la exposición, basándose en sus textos: Tesis doctoral *Cosas de mujeres*, "*Recetarios mágico-científicos al servicio de la estética de la delgadez. Cuerpos de mujeres, cuerpos de hombres*".

La identidad humana, es la apariencia la que nos hace atribuir esa identidad,

Recetario al servicio de la estética: armas mágicas, loa trucos para andar por casa, las armas científicas, principalmente la cirugía.

La conformidad del canon estético dominante se considera esencial para las mujeres en la medida en que el cuerpo hembra construye…

*Carmen Mozo*. Imbricación de las relaciones de sexo/género con los mecanismos de consumo en nuestra sociedad. Contexto económico, industrial (alimenticio, estético, etc.), que articula la realidad de tal modo que promueve un consumo continuo, donde el objeto de la mujer se convierte en privilegiado, aunque empieza a introducir al hombre en dicho proceso, que hasta entonces no han sido objetos de intervención como el de la mujer (no considerar peleles, pues es mucho más complejo que está simplificación y menospreciado).

Hay varios factores, ya no solo la interiorización de pautas culturales, sino también el asumir las consecuencias sociales que tienen el seguir o no dichas pautas sociales, con lo que acabamos siendo coaccionados, tras una experimentación de la desigualdad.

*Resumen y aclaración de días anteriores y cierre del tema*. En relación a la construcción cultural del cuerpo sexuado, y de la necesidad de construir dicho cuerpo sexuado, con la evidencia de que todas las sociedades construyen mecanismos de este tipo, poniendo en escena el sexo, siendo uno de los principios de división sexual.

Se desarrolla a lo largo de toda el ciclo vital de los individuos, y como vimos, empieza incluso antes del nacimiento.

Hay dos intervenciones en esta asignación del sexo. La intervención física, como operaciones quirúrgicas, perforaciones, etc. de conformación a nivel físico del cuerpo (la cirugía estética en nuestra sociedad), donde se busca modificar el cuerpo a nivel físico, de modo irreversible. Sobre estas intervenciones materiales y físicas (en nuestra sociedad, donde reduciendo, el marcador de división social sexual es el pene en el hombre, siendo el alargamiento de este la operación más frecuente entre hombres de tipo estético), aunque también pueden ser objetos externos, que pretenden modificar ese nivel físico (corsés, la moda), donde los mecanismos se articulan, como en el caso de nuestra sociedad, con el mercado, con la consecuente amplia oferta de mecanismos de modificación. La moda, en nuestra sociedad, afecta a hombres y mujeres, aunque de manera desigual, estando más diversificadas para estas últimas, donde la sexuación está más elaborada. Esta asimétrica valoración social de los cuerpos es un reflejo de la jerarquía, de la desigualdad, que se vehicula a través de los cuerpos. Dentro de este tipo de intervenciones entra también la comida, donde no se reparte por igual entre los dos sexos, con consumo desigual, y siendo importante las tallas de corpulencia, que están también sexuadas, donde además varían de unos países a otros. Lo importante es que consideramos como naturales, objetivas, definiciones que ya no forman parte del orden social, sino que las naturalizamos.

También existen intervenciones sobre la motricidad corporal, sobre la forma en que el cuerpo se mueve, se conforma. Cuerpos que aprenden a moverse, de manera adecuada a su sexo, a través de toda una serie de mecanismos de sanciones desde la infancia, a través de la socialización, siendo relevante en este aspecto los juegos de la infancia, que enculturan el género, enseñando y conformando el cuerpo sexuado. Enseñan al cuerpo a moverse de maneras diferentes según el sexo, pero normalizando una única manera dentro de cada sexo, a través de una manera implícita, no consciente. Relaciones de asimetría y desigualdad, donde la construcción del cuerpo culturalmente condiciona asimétricamente dichas relaciones.

La construcción sexuada es cultural e universal, pero la sexualización del cuerpo no lo es, estando ligada la sexualidad al sexo solo en nuestra cultura, o por lo menos de manera tan evidente.

Desde M. Mead, se tiene bastante documentación sobre la variabilidad de los géneros, aunque ella hablaba de temperamentos masculinos y femeninos, que ya lo desligaba de la biología, donde había una función de la construcción cultural del género. Aunque hasta tiempos muy recientes se creía que el sexo era biológico, naturalizado, dicha información de otras culturas era menor, o inexistente, con información fragmentaria. La variabilidad de los sexos en otras culturas son escasos etnográficamente.

Exposición 10. *Variabilidad en el sistema sexo/género*

Ahora veremos toda una variedad de sistemas sexo/género, que aun siendo como la nuestra, sistemas reglamentados, donde se prescribe un orden social, puede haber muchas y variadas formas. Los nombres a veces corresponden a las sociedades, y en otras a la forma de denominar las variantes sociales del sexo o del género.

Los *Mohave* (California). *Alyha*, hombres que adoptaban papeles correspondientes a las mujeres, y los *Hwame*, mujeres que adoptaban papeles similares al del varón. Sistemas dos sexos cuatro géneros

Los *Kathoey* (Tailandia). Hombres que se consideran atrapados en el cuerpo de una mujer, a temprana edad. Sistemas dos sexos dos géneros.

Los *Berdache* (pueblos amerindios de los EE.UU.). Hombres que adoptan un género intermedio entre el hombre y la mujer, desempeñando tareas femeninas, pero siendo vistos como una mezcla, con distinto roles. Son llamados individuos dos-espíritus. Sistema dos sexos tres géneros.

Los *Mahu* (islas de Polinesia). Hombres que adoptan un rol femenino, con integración en la sociedad polinesia total. Este tercer género se divide en dos a su vez, los *Mahu*, y los *Raeraes*. Sistema dos sexos tres géneros.

Los *Chukchee* (Siberia). Sea cual sea el sexo, pueden cambiar de género. *yIrka-Elaúl*, el hombre que cambia de género, y *ga´clklcheca*, la mujer que cambia de género. Varios niveles de transformación. Sistema dos sexos cuatro géneros.

Los Xanith (península Arábica, islam). Estatus de género, de un hombre en género femenino. Sistema dos sexos dos géneros.

Los *Hijará* (India). Tercer género, donde son tantos hombres, intersexuales, e incluso mujeres, con comportamientos más próximos al género femenino. Sistema tres géneros.

Los *Pimas* (Arizona y Sonora y Chihuahua, México). Pueblo del rio, donde se reconocen dos sexos y dos género, con posibilidad de adoptar un género, independientemente del sexo. Los wi-kovat, hombres con género femenino. Sistema dos sexos dos géneros.

Los *Navajos* (indígenas americanos, Arizona, Nuevo México, Utah, Colorado, Chihuahua). Tres tipos de sexo, intersexual, varón y mujer, y como géneros, reconocen tres, mujeres, hombres y nadle. Nadle tiene a su vez dos niveles: los verdaderos nadle, los falsos nadle. Los intersexuales tienen una sola categoría de género, los nadle verdaderos, mientras que tanto los hombres como las mujeres tiene dos categorías de géneros, las mujeres y hombres, y la de falso nadle. Con independencia de la componente fisiológica, los matrimonios son siempre heterosociales (en términos de Rubin). Sistemas tres sexos tres géneros.

Los Fa´adadine (Samoa). Tercer sexo-género en Samoa (hay sociedades donde no está claro la clasificación entre sexo social y género, con lo que no debemos de buscar una correlación, o analizarlos en términos émic nuestros), siendo definido por la familia, donde se le adscribe también a un género, donde significa “como una mujer”. Sistemas tres géneros.

Los *Azande* (África Oriental). Muchachos-esposa, jóvenes que realizan funciones de esposas para los guerreros, adoptando el género femenino, pero que pueden dejar de adoptarlo. Sistemas dos sexos dos géneros

*Virgen Juramentada* (Albania, Balcanes). Mujeres que renuncian a tener sexo, y adoptan el papel de hombre. Sistema dos sexos dos géneros.

Los *Sererr* (Kenia, Nairobi, tribu de Pokot). Sererr, individuos situados en la zona intersexo, no considerados ni varones ni hembras. A los individuos que no han sido circuncidados todavía también se les considera en esta posición ambigua.

*Carmen Mozo*. Toda sociedad organiza la reproducción de la especie, pero no esta garantía la que organiza socialmente, ni ordena socio-sexualmente las sociedades. Los sistemas sexo-género no son una traducción de la reproducción biológica, sino de la reproducción social, que está siempre inserta en sistemas sociales más amplios. Hay que entender con qué tipo de sociedad, y como se articula en dichas sociedades; bajo que modelos epistemológicos se articulan los determinados sistemas sexo-género. No aplicar a estos análisis categorías, interpretando desde nuestras categorías etnocéntrica, propias, de clasificación.

**Tema 5.** Repensando las relaciones entre sexo y género y la cuestión de la identidad

Último tema, donde veremos la construcción de la identidad a través del modelo sexo/género. Para ello vamos a ver primero una aproximación a la identidad, evitando perspectivas erróneas al respecto.

Hay que rechazar las visiones esencialistas, y las que cosifican, la hacen ver como estáticas. Rechazar también las perspectivas que conciben la identidad como lineal y estable, paralelo al desarrollo biológico, igual para todas las personas, y que se estabiliza al llegar un punto en la vida.

Es un proceso de negociación, identidad por tanto procesual, que se construye gradualmente. Las identidades sociales son producto de un contexto histórico, específico, complejo y rico culturalmente, y que en definitiva tiene un origen social. J. Scott decía que el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, compuestos de normas, instituciones, y que como vimos construía identidades, siendo uno de los elementos que define identidad. Los seres humanos en el nivel individual aceptamos género como parte de nuestro autoconcepto, de cómo nos percibimos, y a como definimos las relaciones con los demás.

Nuestro sistema sexo/género lo aprendemos a través del proceso de socialización, proceso por el cual los seres humanos aprenden a ser seres humanos. Para que este proceso sea exitoso, cada generación tiene que introducir un margen de creatividad, que es el que explica el cambio sociocultural. Retener la idea de que a través de este proceso que construimos la identidad, es más cuestión de agencialidad y de selección de elementos, que una mera asimilación. Repertorio de elementos culturales, donde con la agencialidad podemos construir nuestra identidad, siendo está la causa de la variabilidad de identidades sexo/género. No se construyen en el vacío, sino que son construidas bajo un contexto sociocultural, con como hemos dicho un repertorio, con una pluralidad de opciones, donde ya actúa la agencia.

Las identidades son construidas, no libremente, sino condicionadas por un contexto histórico, pero con un margen como hemos visto de agencialidad.

Nuestro sistema sexo/género lleva parejo una construcción de identidad determinado, donde en nuestro caso por ejemplo, se naturaliza el sexo. Esta cuestión explica aspectos como que la transexualidad se conciba en una confusión sexo/género, justificando la identidad en base a la naturaleza, esencializada.

Ahora veremos la transexualidad, con su historia como movimiento social, y una aproximación a la ley de España sobre identidad de género, y la construcción de identidades en torno a dicha cuestión.

Exposición 11. *TRANS*

Historia breve del movimiento *trans\**, centrándonos en España, en la Ley de Identidad, y en la perspectiva clínica, con una posterior crítica.

Término creado en 1954 por *Henry Benjamin*, que hace referencia a “*personas que consideran su sexo y si género no se corresponden, y por ello recurren a la hormonación y/o cirugía para modificar sus cuerpos. También aquellas que aunque no hayan cambiado su sexo, si lo consideren necesario*”.

El inicio de los movimientos modernos se da en EE.UU. en el 1952, siendo el caso de *Cristine Jorgensen* como primer punto de inflexión en la lucha por el reconocimiento. Los años 60 se convierten en una década importante, con revueltas a partir del 66 (San Francisco) y 60 (New York). Los años 70 supuso la consolidación de movimientos gays, feministas, etc. dándose el primer día del Orgullo Gay. Se empiezan a conceder en algunos países, concesiones legislativas a dicho movimiento. Ya en los años 80, donde seguía considerándose un trastorno mental la transexualidad, reforzando la exclusión social a través de la medicalización; 1981, con el descubrimiento del SIDA, se convertirá en motivo de persecución, como ocurrió con los homosexuales, y en el 86 se crean los primeros grupos de defensa de hombres transexuales (FTM). Los 90 se caracteriza por la persecución real que sufrieron, pero que a su vez fue la década de logar cambios legales en la aceptación de reasignación del sexo, siendo Japón, en 1998, el primer país en permitir dicha reasignación. Desde el 2000 a la actualidad, destacar el evento en San Francisco “*Trans March*”. La Ley de Identidad de Género en España se hace realidad en 2007. Por último, en esta aproximación histórica, la Ley de Identidad de género de Argentina, en 2012, por la cual se puede uno cambiar de género sin necesidad de aprobación médica ni jurídica, y donde se da acceso a cirugía y hormonación.

En cuanto a *contexto social* en España, empezamos destacando la Ley de Vagos y Maleantes, de la década de los 70, donde se consideraban delincuentes a una serie de colectivos por no encajar en el sistema sexo/género, siendo los transexuales uno de ellos. En 1977 se dio la primera manifestación del Orgullo Gay, en Barcelona, teniendo visibilidad los transexuales, reivindicando sus derechos. Ya en el 79 de forma el primer grupo reivindicativo de transexuales, también en Barcelona, con el nombre de Colectivo de Travestis y Transexuales. En la década de los 80 destacar como en septiembre del 89, con una resolución del Parlamento Europeo sobre discriminación de los transexuales, y con la aprobación de derechos a la identidad sexual. En el 99, con la primera unidad de “Trastorno de Identidad de género”, en Málaga (se sigue entendiendo la transexualidad en términos de trastorno). En 2012 se crea la Federación Estatal de Transexuales (FET), con el objetivo de reconocimiento y de consolidación a nivel nacional.

En cuanto al contexto político, y como antecedente a la Ley de Identidad de Género, se declara el año 2006 como “año Trans”. Es en el 15 de Marzo de 2007 es cuando se aprueba dicha Ley 3/2007, con cobertura y seguridad jurídica. Consideración de “disforia”, de “trastorno de la personalidad”, de “disonancia” entre sexo morfológico y el fisiológico. La ley por tanto es muy restrictiva, donde no da cabida a la identificación de géneros, sino a una nueva adscripción de género, cosificada, esencializando tanto el sexo como el género.

Crítica al modelo clínico, despatologización (en términos de medicalización de Foucault, del biopoder, como elemento de control social, s XVIII). Propuesta de Kim Pérez, donde hay un modelo de autorización, frente a un modelo de certificación, que es el que se propone, certificando la identidad de género, con un protagonismo del sujeto.

Vemos el movimiento STP, Campaña Internacional Stop Transexual Pathologization.

*Aclaración de Carmen Mozo.* La transexualidad desde el punto de visto de la antropología, la de la salud, que se denomina *síndrome de filiación cultural*. Patologías que aparecen en contextos culturales específicos, y no fuera de ellos. Entenderlos dentro de un contexto cultural por tanto, donde a veces el paradigma biomédico no quiere aceptarlo.

La transexualidad es una transgresión del modelo dos sexos, en este caso del modelo eurocéntrico. Se busca una adecuación a la *identidad sentida*, donde en un principio, asumiendo el modelo hegemónico, clínico en este caso. A medida que el movimiento se conciencia, se politiza, va tomando una posición más crítica, donde se pasa del *cuerpo equivocado*, a la idea de la *cultura equivocada*. Problema de una sociedad que marginaliza, patologiza, a un colectivo.

El movimiento trans, al igual que en su día el gay y lésbico, tendrán que llegar a pasar esa fase de intento de aprobación dentro del modelo hegemónico, y por tanto, de llegada a posición de puesta en cuestión de dicho modelo, con sus clasificaciones estancas.

“*El cuerpo pone en escena el sexo*” – Carmen Mozo

“*Es preferible existir como patológico, que no existir. No existir, ser seres excluidos en la sociedad es lo peor*” - Juana Ramos.